



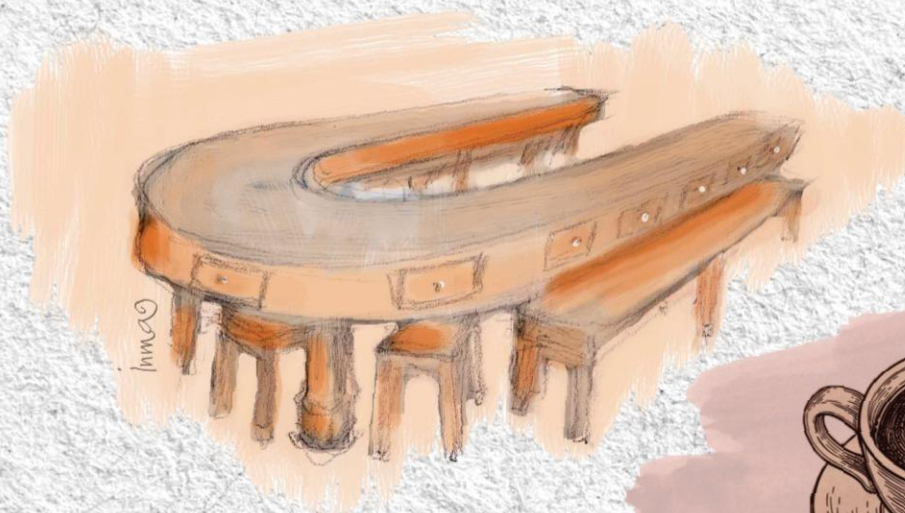
HIJAS DE MARÍA

Escolapias

Boletín del Instituto de Hijas de María
Religiosas de las Escuelas Pías

Mayo de 2022 Nº 274

A la mesa con *Paula*



ESCOLAPIAS

Mayo de 2022 - n° 274

DERECHOS RESERVADOS

Instituto de Hijas de María Religiosas
de las Escuelas Pías
Via Crescenzo, 77, 00193 - Roma, Italia
Tel: 06 683 37 86

Casa general
Congregación general

DIAGRAMACIÓN

Márcio Aurélio Fagundes

*Celebramos juntos
nuestra fiesta en familia*



*Disfrutaremos del sabor
dulce del chocolate, del
encuentro y de la fiesta*



*Una oportunidad para
vernarnos... y compartir*

SUMARIO

Palabras de la Madre General	08
Un primero con mucho sabor	11
Plato Principal	13
Y algo dulce para ir acabando	16
Nos despedimos con el sabor dulce del chocolate, del encuentro y de la fiesta	20
PROVINCIA PAULA MONTAL	22
Comunidad Calasanz - Alcalá de Henares	23
Comunidad Escolapia - La Inmaculada” - Astorga	24
Comunidad Mare de Déu de Les Escoles Pies - Barcelonas	26
Comunidad Madre de Dios # Córdoba-España	27
Comunidad “San José” - Igualada	29
Comunidad Inmaculado Corazón de María - Logroño	31
Comunidad Valvanera - Logroño	33
Comunidad Santa Teresa - Madrid	34
Comunidad Santa Eulalia - Merida	36
Comunidad Ntra. Sra. de Montserrat - Olesa de Montserrat	38
Cdad. Ntra. Sra. de las Escuelas Pías - Palma de Mallorca	41
Comunidad “San José”- Valencia	42
Comunidad Madre Paula - Vitoria	43
Comunidad Calasanz - Zaragoza	44
Comunidad Madre de La Esperanza - Zaragoza	46
Comunidad Santa Engracia - Zaragoza	48
Comunidad Santa María del Pilar - Zaragoza	49
Comunidad Madre Paula - San Clemente - Chile	50
Comunidad Nuestra. Señora del Quinche Coca - Ecuador	52
PROVINCIA DE BRASIL	54
Comunidad Provincial	55
Comunidad Madre Paula Montal - São Paulo	57
Comunidad Santa Paula Montal - Araguaina	59
Comunidad Nuestra Señora de Montserrat - Sergipe	60
Comunidad “Mundo Entero”	61

PROVINCIA DE ARGENTINA-BOLIVIA	62
Comunidad Santísima Trinidad - Córdoba-Argentina	63
Comunidad Nuestra Señora del Pilar - Cerro de Las Rosas	63
Comunidad San José de Calasanz - Concordia	64
Comunidad Nuestra Señora de Itatí - Chaco	65
Comunidad “Virgen de las Escuelas Pías” - Bolivia	67
PROVINCIA DE COLOMBIA	68
Comunidad San José de Calasanz - Medellín	69
Comunidad San José de Calasanz - Chía	71
PROVINCIA DE CALIFORNIA - MÉXICO	74
Comunidad Nuestra Señora de Guadalupe - Ciudad de México	75
Comunidad Sagrado Corazón - Apaseo el Alto	78
Comunidad Nuestra Señora de las Escuelas Pías - Tlaxcala	80
Comunidad Nuestra Señora de la Caridad del Cobre - Cuba	81
PROVINCIA NUESTRA SEÑORA DE ASIA	82
Comunidad Santa Teresita - Yokohama	83
Comunidad Sagrado Corazón de Jesús - Ho-Chi-Min - Vietnam	84
Comunidad San José - Odisha - India	87
Comunidad Nuestra Señora de Vallangani - Tamil Nadu	91
Comunidad Santa Paula Montal - Makkalampadu	91
Comunidad Santa Paula Montal - Eramaloor	91
DELEGACIÓN GENERAL DE POLONIA	92
Delegación General de Polonia	93
DELEGACIÓN GENERAL NUESTRA SEÑORA DE ÁFRICA	94
Delegación General Nuestra Señora de África	95

Alamjgg Paula



PARA COMENZAR...

Palabras de bienvenida y saludo

M. Asunción Pérez. Superiora General

UN PRIMERO CON MUCHO SABOR...

Celebramos juntas nuestra fiesta de Familia

PLATO PRINCIPAL...

Año Vocacional Escolapias

M. Valeria Pereira. Consultora General

... Y ALGODULCE PARA IR ACABANDO...

LUMBRE. Itinerario Formativo Escolapias

P. Angel Ayala Sch.P.

NOS DESPEDIMOS CON EL SABOR DULCE DEL
CHOCOLATE, DEL ENCUENTRO Y DE LA FIESTA

M. Asunción Pérez. Superiora General

26 años 2022

 HIJAS DE MARÍA
Escolapias
MP 8Y

WZ; sco/ops


Ala mesa
con **Paula**

Celebramos **en familia**
nuestra fiesta **juntas**

Alamigg **Paula**



*Disfrutaremos del sabor
dulce del chocolate, del
encuentro y de la fiesta*

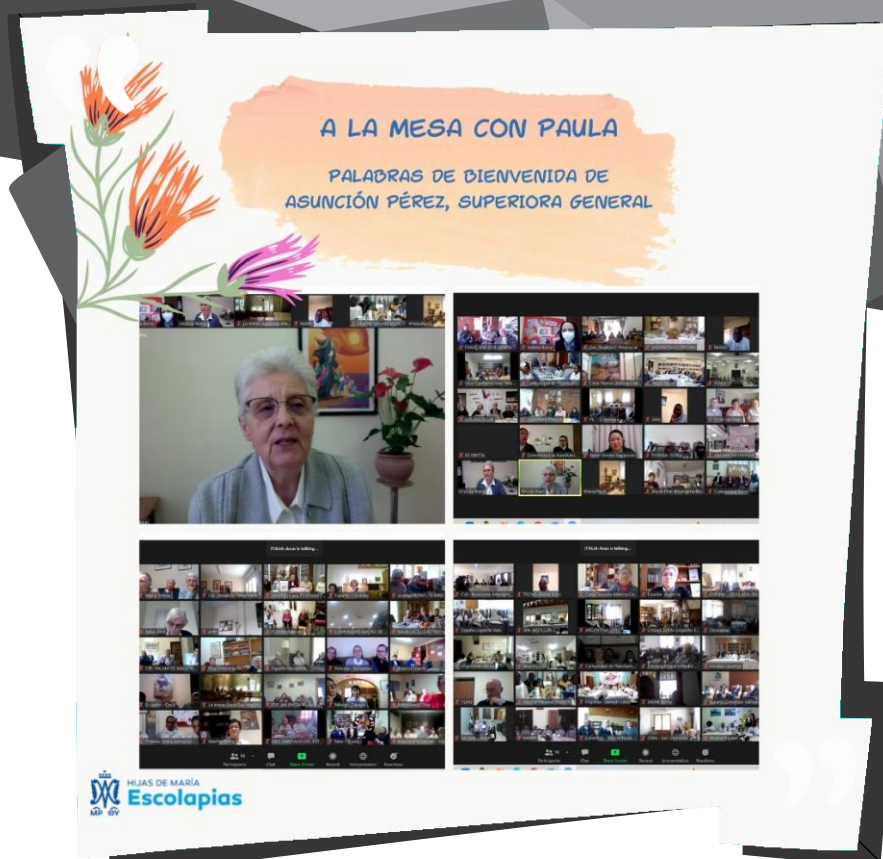
26  .t. 2022 .
r4.001' - rS.Jo1' (uf. -)

Ala mesa **Rau'a**
con



*Una oportunidad Para
vern... y compartir*

A la mesa con Paula



Palabras de la Madre General

Asunción Pérez
Superiora General

Queridas hermanas:

Nos reunimos hoy, 26 de febrero, para celebrar juntas la fiesta grande de nuestro Instituto, hemos sido invitadas a sentarnos a la mesa de nuestra Santa Fundadora.

Siguiendo el simbolismo de una buena comida, este primer saludo, son los entrantes, el aperitivo que servimos con la alegría de estar reunidas en torno a su mesa. Traemos cuatro símbolos para saborear su presencia, su carisma y la vocación escolapia: La mesa, el rico chocolate, las granadas y el cálido braserillo...

A través de estos símbolos evocamos su figura, afianzando nuestra identidad y sentido de pertenencia al Instituto. Unidas en la diversidad de culturas, lenguas y colores damos vida hoy al carisma de Paula y damos gracias a Dios por ella, por cada una de las hermanas, las de cerca y las de lejos en la distancia, las que nos encontramos hoy en tono a esta gran mesa y las que nos preceden en el cielo. Damos gracias a Dios por toda la familia Calasancia.

EN TORNO A LA MESA, degustamos
aperitivo de la fraternidad escolapia

La mesa es lugar de encuentro de familia,
de fraternidad, de sinodalidad, sentadas en
torno a ella se aviva el deseo de caminar
juntas.

Nos damos virtualmente la mano para
abrazar el mundo en su amanecer
(California 05 h) y atardecer (Japón 22h),
de la salida del sol al ocaso, de un extremo al
otro del mundo las Escolapias estamos ahora reunidas.

Es muy hermoso este encuentro. Nos hacemos conscientes que cada día, desde la
salida del sol hasta el ocaso, el Señor encuentra Escolapias entregadas a la misión
educadora de la Iglesia en diferentes lugares del mundo. El carisma de Paula nunca
duerme siempre está vivo, entregado en oración, trabajo y misión, descanso y fiesta.

Celebramos con alegría este encuentro, en el que por primera vez estamos sentadas
juntas todas las Escolapias a la mesa con Madre Paula. Una mesa abierta y universal,
redonda como el mundo.

Con el símbolo de la mesa expresamos nuestra fraternidad universal, la unidad en la
diversidad.

Aparcamos en este momento, esas pequeñas o grandes cosas que a veces nos
dividen, sentimos la corriente de vida interior y carismática de Cristo y Paula Montal
que nos unen. Experimentemos que nuestra Consagración Escolapia, nos hace
hermanas, un lazo de amor y de familia que nos vincula más allá de las fronteras y de lo
humano.

La mesa de Olesa, que mandó construir Madre Paula redondeada, sin esquinas,
invita al diálogo, a la reflexión y a la fiesta.

Esta mesa es para nosotras un símbolo de la vida comunitaria escolapia que estamos
llamadas a vivir, hemos de redondear las esquinas de nuestras diferencias, de todo
aquello con lo que nos podemos herir, es la mesa de familia en torno a la cual siempre
encontramos la mano cercana de una hermana.

La mesa de Madre Paula es

- Mesa de fraternidad
- Mesa de unidad y hermandad
- Mesa de cariño y familia
- Mesa donde se comparte el pan
- Mesa donde podemos compartir sin miedo, sin fronteras
- Mesa para decir con verdad y libertad lo que realmente pensamos, sentimos y vivimos.
- Mesa que preside nuestra Fundadora desde el cielo, y que aquí en la tierra nos recuerda que somos hermanas.n

Un primero con mucho amor

De los entrantes al primer plato de esta tarde, que como no podía ser de otra manera, es un buen chocolate.

Al servir este plato, recordamos la famosa “chocolatada” que Madre Paula celebraba en Olesa con las alumnas. El chocolate nos habla de alegría y de fiesta y nos traslada a las aulas con los niños, adolescentes y jóvenes.

Hagamos un poco de historia. Traigamos a nuestra memoria el origen de esta tradición en nuestro Instituto. En tiempos de Madre Paula en Olesa eran significativas diversas fiestas religiosas. En concreto el 13 de diciembre se celebraba la fiesta de Santa Lucía. El día 13 las niñas pedían por las casas dinero, galletas u otros dulces y al día siguiente celebraban una rica merienda. Todas las familias contribuían con algún regalo, eran generosas cuando las niñas y las jóvenes llamaban a las puertas pidiendo, en grupos y con cantos.

El día 14 por la tarde todas las niñas sentadas, miraban fijamente, con los ojos brillantes, la puerta por donde entraría Madre Paula trayendo en sus manos la jarra llena de rico y caliente chocolate. Lo que en algunas de sus biografías llaman “el mejor chocolate del año”. Así pasaban una tarde deliciosa.

Las Escolapias hemos prolongado esta tradición hasta hoy, hemos trasladado la fecha del 13 de diciembre al 26 de febrero u 11 de octubre, según el ritmo del año académico. Con algunas variantes, por las diferentes épocas y culturas, hemos llevado esta costumbre a los veinte países donde nos encontramos. Hoy, muchos años más tarde, disfrutan de la “chocolatada” en sus múltiples formas y sabores, todos los alumnos y alumnas que pueblan nuestros colegios de todo el mundo.

Reunidas hoy todas las Escolapias del Instituto, celebramos su fiesta. La fraternidad y el encuentro son en este momento “el mejor chocolate del mundo”. Con los ojos brillantes, como las niñas de Olesa, con el corazón emocionado, sentimos la presencia de Paula, que desde el cielo acompaña a todas sus hijas alrededor de la mesa de Olesa para celebrar su fiesta.

El dulce sabor del chocolate, también nos recuerda que somos educadoras. Que las HIJAS DE MARÍA ESCOLAPIAS, hemos nacido en el tiempo y en la Iglesia para educar, ello requiere conocer en profundidad nuestra espiritualidad y carisma, nuestra raíz calasancia. Estamos llamadas a educar en PIEDAD Y LETRAS, siguiendo la intuición de San José de Calasanz.

Todas adquirimos el compromiso y la misión de formarnos y de estudiar durante la formación inicial y permanente tanto a nivel académico como teológico... Somos conscientes que la sociedad cambia cuando las personas están bien educadas.

Quiero recordar también que nuestro carisma está abierto a los laicos. Los educadores no consagrados que trabajan en nuestras obras están llamados a participar del carisma de Madre Paula. Es nuestra responsabilidad compartir la herencia recibida, compartimos con ellos carisma y misión, también ellos enriquecen y actualizan el carisma

En estos momentos podemos escuchar la voz de Paula que nos dice: “Qué alegría hermanas, os miro y acompaño desde el cielo” y desde nuestro corazón podemos responder “Qué alegría Madre, encontrarnos contigo hoy reunidas”.

Hermanas, siento una gran alegría de sentirnos unidas, sabiendo que formamos una gran familia.n



Plato Principal

Año Vocacional Escolapias, presentado por Valéria Pereira, Sch.P.

Queridas hermanas, para empezar el plato principal de esta comida fraterna, escuchamos el himno del Año vocacional, donde tenemos la alegría de ver escolapias de todo el mundo, que se atreven cada día a caminar tras las huellas de Paula y Calasanz.

Como todas ya sabéis hoy damos comienzo al AÑO DE LA VOCACIÓN ESCOLAPIA, con el lema “ATRÉVETE A CAMINAR”... Pero antes quiero decir unas palabras sobre el símbolo de la granada.



En el patio de nuestra casa de Olesa de Montserrat hay un granado que, según nuestra tradición, plantó Madre Paula. Hasta hoy sigue floreciendo y dando frutos cada año. En la Sagrada Escritura el granado es el árbol que se asocia al encuentro místico con el Amado. Así podemos asociar la granada con la dimensión contemplativa de nuestra Santa Fundadora, con su invitación a ser Almas de oración. La granada también es símbolo de fecundidad, sus muchos granos maduros y dulces, muy unidos y agrupados podemos asociarlos a la vida en común, a la llamada a la vida Consagrada. Es por eso que esta tarde hablamos aquí del Año vocacional.

Este plato principal, ha sido preparado por muchas manos, las de la Comisión general de Pastoral juvenil y Vocacional, las de la red de Pastoral y las del Equipo de comunicación. Para servir este plato invitamos a M. Arancha Bocigas de la Provincia Paula Montal y a M. Florencia Castro de la Provincia Argentina-Bolivia que Lo presenten en nombre de la Comisión general ¡Buen provecho!:

Arancha

La celebración del Año Vocacional Escolapias tiene como objetivo proporcionar espacios de reflexión, contemplación y formación sobre las vocaciones escolapias para impulsar una Pastoral Juvenil Vocacional actualizada y enraizada en el Evangelio.

Es una oportunidad para celebrar la alegría de ser amados y llamados por Dios a través de distintos caminos de realización personal y cristiana; es un esfuerzo decidido para mirar los desafíos de la evangelización y del acompañamiento vocacional.

Este año Vocacional está dirigido a todas las Comunidades Religiosas y Educativas presentes en 20 países, y nueve Demarcaciones, integradas por niños, niñas, adolescentes y jóvenes de las obras educativas escolapias y sus respectivas familias, miembros de los movimientos pastorales infantiles y juveniles, educadores, integrantes del Movimiento CERCA, además de otros ambientes eclesiales en los que se pueda dar a conocer y llevar a cabo.

Como objetivos tenemos:

1. Planificar y organizar la celebración del Año Vocacional Escolapias.
2. Sensibilizar a las comunidades religiosas y educativas sobre la importancia de su implicación y compromiso con la Cultura Vocacional y Pastoral Vocacional.
3. Proponer actividades para dar a conocer y suscitar la vocación Escolapia: llamada, misión y carisma.
4. Proponer actividades orantes que propicien la contemplación del “misterio vocacional”.
5. Capacitar a los agentes de pastoral juvenil y vocacional en el Itinerario de Pastoral Juvenil Vocacional Escolapias y sus implicaciones.

Toda vida tiene sentido cuando encuentra su camino y se realiza plenamente con el desarrollo de su vocación. El tema: “Ven y verás” y el lema: “Atrévete a caminar” es una invitación a venir y ver, a experimentar y sentir, a recorrer un camino de comprensión de la propia vida como vocación, como búsqueda permanente de sentido que nos lleva al encuentro personal con Jesús y que nos pone en camino, en actitud de entrega, servicio y compromiso con los demás.

Con el lema “Atrévete a caminar” se invita a todas las personas: niños, adolescentes, jóvenes, educadores, familias y comunidades religiosas, a buscar un horizonte y ponerse en camino. Toda persona, a lo largo de su vida, va buscando un horizonte que le otorgue sentido, le permita ser fiel a sí misma, fecunda, descubriendo los dones que le han sido dados para la construcción de un mundo más humano, y feliz.

Florencia

Desde el Ámbito de publicidad de la red de pastoral vocacional, queremos invitarlas a seguir la serie: “Atrévete a caminar” que con ilusión hemos preparado. La misma consta de tres temporadas, con un episodio mensual. En función de los destinatarios, los episodios tendrán distintos formatos: videos, podcast, reels, lives. La primera semana de cada mes subiremos un calendario con los materiales disponibles. Estos serán publicados en la web y redes sociales de la Casa General: ig, face, twitter. Diariamente verán publicaciones dirigidas a niños y niñas, adolescentes, jóvenes y adultos.

Queremos que este año vocacional sea una oportunidad para hacernos un poco más presente en el continente digital, por eso las invitamos y animamos a que todas las publicaciones que se realicen podamos compartirlas en las redes de nuestras Demarcaciones y en las de nuestras comunidades con los siguientes hashtags:

#venyveras

#atreveteacaminar

#año vocacionalescolapias

#jóvenes

#vocacion

#vidaconsagrada

#escolapias



Deseamos también que la oración del año vocacional pueda ser rezada en nuestras comunidades, y el himno cantado y tarareado por todos los invitados a vivir este año vocacional

Les anunciamos que contamos con un kit que el Equipo de comunicación ha elaborado para que cada Demarcación pueda disponer del diseño de materiales para imprimir, y poder hacer visible en nuestras comunidades educativas y religiosas lo que estamos celebrando: camisetas, carteles, flyers, llaveros, pegatinas, pulseras, puntos de libro, membretes para papelería.

Las hermanas de cada Demarcación que conforman la red de pastoral vocacional cuentan ya con el link de descarga mediante el cual acceden a todo lo producido: el kit, lineamientos y sugerencias para organizar momentos de oración, documentos con posibles temáticas para trabajar en nuestras escuelas, orientaciones para la realización de un triduo vocacional, sugerencias para la planificación de actividades en otros ambientes eclesiales, plantillas de publicación para las redes sociales, sticker para WhatsApp.

La comisión general, el ámbito de publicidad y el equipo de comunicación ha trabajado para que llegue a la mayor cantidad de personas todo lo que se realice para este año vocacional, por ello nos encontramos con el lema, los kits y otros materiales traducidos en los diferentes idiomas. Que este esfuerzo sea fecundo y lo podamos aprovechar.

Ojalá que nuestras web, fan pages, las historias de ig y face, los feeds y muros, nuestros estados de WhatsApp sean medios que permitan compartir la alegría de celebrar en familia este año vocacional escolapias e interactuar con todos aquellos a quienes conocemos y a quienes a través de las publicaciones nos conocerán.n

Y algo dulce para ir acabando

LUMBRE, Itinerario Formativo Escolapias, presentado por
P. Ángel Ayala, Sch.P.

Lumbre

na buena noticia para las Escolapias

Buenas tardes, noches o días a todas y cada una. ¡Feliz fiesta de Madre Paula!

...me toca hablar en los postres de esta suculenta mesa que Paula ha preparado hoy para todos nosotros.

Los postres tienen, me parece, una doble cualidad: son por lo general dulces y han de ser necesariamente breves tras una buena comida.

Intentaré responder, humildemente, a estas dos condiciones: ser breve al tiempo que dulce, intentando dejar un buen sabor de boca al final de este encuentro.

Sobre esta mesa de intenso sabor montaliano, las hermanas de la Congregación General han ido situando y glosando símbolos e imágenes que evocan la experiencia de Paula.

Queda por presentar el último, pleno de resonancias de la vida interior de Paula: es el brasero.

Ella nos recomienda: “prender cada mañana el brasero del Amor de Dios, y apartar cada tarde la ceniza, para que arda de nuevo”.

Al hilo de este pensamiento de la Madre, he querido traer para vosotras este brasero, tomándolo prestado de un lugar muy significativo para toda la Familia Escolapia: la habitación de san José de Calasanz. Este es el brasero que usó Nuestro Santo Padre, al menos durante los últimos años de su vida aquí en Roma. Es el BRASERO CALASANCIO.

¿Qué hace aquí?

...se ha dado un paseo; creo que, por primera vez en cuatro siglos, hasta Via Crescenzo para ilustrar, como un ICONO, una propuesta NUEVA Y BUENA para cada escolapia y el conjunto del Instituto, que desea “rescolder” el corazón de todas en el deseo de Paula:

“Un gran deseo de que podamos ser
VERDADERAS RELIGIOSAS ESCOLAPIAS”

El brasero calasancio ilustra y da nombre a la PROPUESTA DE ESPIRITUALIDAD Y FORMACIÓN que la Congregación General lanza hoy a todo el Instituto, y a la que partiendo del pensamiento de Madre Paula y del brasero de san José de Calasanz recibe el nombre de

LUMBRE

Itinerario Formativo Escolapias

... y me corresponde a mi presentarlo.

¿QUÉ ES LUMBRE?

- Itinerario: camino, movimiento, ir de un lugar a otro. Poner en marcha.
- Formativo: la formación en identidad y carisma como el medio/instrumento para dinamizar la vida y la misión de cada presencia del Instituto.
- Escolapias: una propuesta pensada y diseñada para vosotras. Un “modelo exclusivo”, que contempla el carisma de las Escolapias como motor para la misión, el alma de la comunidad y la fuente de la espiritualidad personal.

¿QUÉ PRETENDE LUMBRE? OBJETIVOS

- Ofrecer un ESPACIO DE FORMACIÓN Y CRECIMIENTO PERSONAL a cada hermana.
 - Afianzar el SENTIDO DE IDENTIDAD Y PERTENENCIA de cada Escolapia al cuerpo del Instituto.
 - Poner a disposición de todas la RIQUEZA DE UN PATRIMONIO CARISMÁTICO ESPLÉNDIDO para disfrute vocacional de cada una
- Y así “ser verdaderas escolapias”: mujeres unificadas, fecundas, felices.

¿CÓMO LO HARÉIS? MEDIOS Y METODOLOGÍA

- Profundizando en el rico legado carismático que recibimos de santa Paula Montal y san José de Calasanz. Ellos dos como referencia esencial que inspira y sostiene el itinerario formativo.
- Atendiendo a la pluralidad de situaciones vitales y contextos que constituyen la realidad actual del Instituto.
- Como una propuesta, que se ofrece a cada una en función de los objetivos y temas de cada acción formativa, y es aceptada libre y voluntariamente.

...una buena noticia que comienza ya...

La realización de algunas acciones formativas contempladas dentro de la propuesta de LUMBRE ya está en marcha, como el Seminario sobre “Humildad y Obediencia”, que quiere iniciar un “Estilo Escolapias” de concebir, proponer y ofrecer formación carismática.

Otras acciones, que fueron presentadas en la pasada Conferencia General se irán proponiendo a los distintos grupos de edad en los años siguientes del presente sexenio.n

Nos despedimos con el amor dulce del chocolate, del encuentro y de la fiesta

Queridas hermanas, unas breves palabras de despedida de este encuentro:

El chocolate, en sus variadas formas, aromas y matices de sabor nos habla de diversidad. Las Escolapias somos familia universal, intercultural, estamos llamadas a vivir la unidad en la diversidad.

Pedimos a nuestra Madre Fundadora que preside esta celebración y la mesa, que interceda por nosotras para que sepamos vivir en comunión, así como, valorar y agradecer las diferencias que nos enriquecen y complementan.

Damos gracias a Dios por el carisma de Santa Paula, que encarnado en una gran pluralidad de países, culturas y lenguas nos une y nos impulsa a seguir tras sus huellas educando a los niños, adolescentes y jóvenes de todo el mundo.

Terminamos con una breve oración:

- En torno a la mesa con Paula te pedimos Señor, el don de la fraternidad
- Señor Jesús, fortalecidas con el sabor del chocolate, deseamos saber entregarnos con alegría y generosidad a la misión educadora y de vez en cuando saborear fiesta.
- La sabrosa granada nos invita a la oración y sus muchos granos nos hablan de fecundidad, concédenos, Señor, ser mujeres de oración y haz fecunda nuestra siembra en la Pastoral vocacional, envía nuevas vocaciones escolapias a nuestro Instituto
- Al calor del brasero de Santa Paula, caldea nuestro corazón y aviva nuestra sed de ti, que la LUMBRE de la formación fortalezca nuestros lazos de pertenencia e identidad Escolapia. AMÉN.

En todas las comunidades, tras cerrar nuestra conexión, seguimos invitadas a saborear un chocolate caliente, una rica merienda... según cada país... me gustaría que en el ambiente comunitario sigamos sentadas en la gran mesa del Instituto que Paula preside...

Que en nuestros diálogos expresemos la alegría de sabernos mujeres Consagradas y Escolapias.

Damos gracias a Dios por este encuentro fraterno y festivo.

Que saboreemos el dulce sabor del chocolate y sintamos la cálida mirada de Madre Paula y de la fraternidad universal.

¡¡¡FELIZ DÍA DE SANTA PAULA!!!

Ponemos cada una de nuestras comunidades y obras bajo la protección de María:
A TU AMPARO Y PROTECCIÓN.

En las siguientes páginas, seguimos disfrutando de algunos “ecos” venidos de distintas comunidades de todo el Instituto.n



Comunidad Calasanz - Alcalá de J

Resonancias a través del encuentro que tuvimos todas las comunidades en la fiesta de Madre Paula 26/11/2022

Teníamos grandes expectativas con esta reunión “internacional” de todas las “Comunidades Escolapias del Mundo”.

Si ya nos parecía asombroso conectarnos toda la Provincia Paula Montal de España. ¿Qué sería todas la Comunidades que hay en la Congregación?

¡Estábamos expectantes! ¡Podemos conectar con todas nuestras hermanas!

Tuvimos una pequeña dificultad técnica que pronto se resolvió.

Nuestra Madre General, Asunción Pérez, abrió la jornada: “A la mesa con Paula”. Sus palabras de acogida fueron encendiendo nuestro corazón, ese “braserillo simbólico” nos unía y nos calentaba.

Ponemos a continuación algunas de las resonancias de las hermanas:

- Vivimos y sentimos la hermandad de vernos unidas todas las escolapias.
- La impresión de ver a tantas jóvenes en la India, Vietnam, Indonesia, Filipinas... fue muy grande. En Senegal, aunque no pudieron comunicarse de palabra, por algunos problemas técnicos, nos sentimos también unidas a ellas. Nos gustó mucho su alegría y juventud.
- Una Escuela Pía más bien mayor en España pero joven en otros países.
- Me impresionó Madre Teresa Sesma, su mente tan clara y prolija, dada su edad avanzada, con qué fuerza hablaba de la Congregación y con qué cariño. Sus palabras nos llegaron a todas.
- En el encuentro con todas las Escolapias del Mundo, brotaron en mis sentimientos de alegría, ilusión, agradecimiento por tantas hermanas en tantos países. Como que se me ensanchó el corazón con amor hacia todas y a la Congregación, tantas unidas alrededor de Madre Paula siguiendo su Carisma. ¡Esto es muy grande!

Un tanto desanimada por la falta de vocaciones en España.

He vuelto a tener esperanza en que Madre Paula seguirá suscitando vocaciones y llevar adelante su Carisma. n



Comunidad Ecolapia

La Inmaculada - Atorga

M^a Luisa Álvarez Velasco

Ecos del encuentro “A la mesa con Paula”

“Fue una Idea genial convocar este encuentro universal de Escolapias y vernos reunidas celebrando, compartiendo esta comida-fiesta de Familia, en torno a la mesa de la fraternidad.

Alegría, emoción, agradecimiento y muchos más sentimientos surgieron en mi corazón y seguro que en el de cada una.

Los símbolos, previamente preparados, bien conocidos por todas: el granado, la mesa, el brasero, el chocolate... han cobrado más fuerza y valor por el gran significado que, desde la experiencia de vida de madre Paula Montal, tienen para nosotras y que afianzan nuestro sentido de identidad y pertenencia y animan a vivir cada día con alegría y generosidad nuestra vocación escolapia, nuestro seguimiento a Jesús.



Muchas gracias a la Congrega General por el esmero con el que org este encuentro que nos hizo vibrar, en fecha 26 de febrero, que nu olvidaremos”.

“El encuentro a nivel general fue p mí fue muy positivo y en mi interior animó a ver lo grande que es mi vocaci unida a todas las hermanas del Instituto, formando una sola familia.

Di gracias al Señor por las hermanas que lo han preparado con tanto mimo y dedicación.

Que el Señor nos conceda la gracia de aceptar su voluntad en cada momento”.

“Fue buena la idea de encontrarnos online toda la congregación, porque -vale más una imagen que mil palabras-, sobre todo cuando hemos podido conocer el rostro de tantos nombres que no tenían expresión para nosotras.

La pandemia nos ha hecho entrar en la dinámica de una nueva cercanía, aunque ya era muy conocida pero no aprovechada antes.

El fondo del encuentro y su mensaje es otro punto positivo para hacernos salir de la rutina de nuestra oración, encuentros cotidianos y pobreza en relaciones.

Gracias a quienes lo habéis hecho posible y que es posible mejorar”.

“Un encuentro muy interesante, emotivo, vivido con gran ilusión y agradecimiento, en el que, a pesar de la distancia, hemos podido sentir la cercanía de todas las hermanas escolapias”. n

Comunidad Mare de Déu de Les Ecoles Pies - Barcelona

A la mesa con Madre Paula

Este año nos sorprendió con un día Madre Paula diferente, el 26 de febrero de 2022 por primera vez se celebró un encuentro simultáneo de todo el Instituto. La comunidad de Mare de Déu de les Ecoles Pies Barcelona, disfrutamos de ver a hermanas Filipinas, Vietnam, Chile, Senegal, Dominic España... de manera simultánea.

Este encuentro festivo internacional permitió conocer la existencia de un itinerario formativo común que esperamos, con ilusiones, conocer su contenido y desarrollo. De la misma manera que esperamos alentar y participar en el despliegue del Plan de Pastoral Juv Vocacional que se nos anunció y que se iniciará

o n
ucari
reny
ar.

terminamos la jornada compartiendo juntas un chocolate.



Comunidad Madre de Dios

Córdoba-Epaña

Nos sentamos a la mesa con PAULA...

LA MESA DE MADRE PAUL
SÍMBOLO DE FRATERNIDAD.

Hace días que hemos sido invitadas por la M. General, Asunción Pérez, a la mesa con ¡Madre Paula...! en familia todas las hermanas del mundo. Se ajustaron las horas para este momento: desayuno, aperitivo, almuerzo, merienda cena..., daba lo mismo, lo importante era el ¡gran encuentro!, el espacio virtual de fiesta que nos podíamos regalar.



Sábado, 26 de febrero de 2022. Nosotras empezamos el día con la oración de alabanza y la celebración de la eucaristía. Momentos importantes para hacer grande la mesa del altar y presentar en ella a todas las hermanas, a la gran familia escolapia que hoy andamos por el mundo, según el querer de Dios y la senda que marca nuestro ma de acuerdo con Paula y lasanz.



Después pasamos al esayuno, donde la tradición se ace sabor, olor, recuerdos, a l e g r í a , ... ¡CHOCOLATADA PARA TODAS... Muchos años la hemos hecho en las clases, con los profesores, tradición de

fiesta y alegría. Chocolate, chocolate, chocolate, compartamos el chocolate, que es dulce y caliente..., dice la canción.

Pasamos toda la mañana inquietas, a la espera..., sabiendo que el horario estaba cambiado por un acontecimiento familiar de escolapias, había que adelantar la comida para estar preparadas, hoy sin tele siesta..., íbamos a visitar virtualmente a las hermanas de Figueras, Italia, Asia, África, América, España, India, Polonia, Olesa de Montserrat...

Toti ha preparado la sala de comunidad para que en la pantalla grande de la televisión veamos y disfrutemos mejor del evento.

Comienzan a aparecer en la TV pequeñas pantallas multitud de comunidades y empezamos a reconocer a hermanas de lejos y más cercanas, la alegría crece entre el bullicio y el asombro, algunas mesas muy bonitas preparadas y decoradas.

Nos alegramos de cuanto nos presentó el equipo de la Casa General, todo lo han preparado con gusto, detalle, y cariño, con dominio en las nuevas tecnologías. Gracias hermanas por esta iniciativa del encuentro.

- **EI CHOCOLATE, UN PRIMERO CON MUCHO SABOR.**
- **GRANADAS, UN PLATO SÍMBOLO DE FECUNDIDAD.**
- **LUMBRE, UNA BUENA NOTICIA PARA LAS ESCOLAPIAS.n**



Comunidad “San José” - Igualada

María Socorro, Loles y Gema

A la mesa con Paula

Con tiempo recibimos la invitación de la Congregación general y nos preparamos para este encuentro sinodal y fraterno en torno a la mesa con Paula. Es un 26 de febrero especial, una fiesta familiar en torno a la “Madre”. Un encuentro virtual-internacional, una mesa en la que para todas hay espacio, sin importar lugar geográfico, lengua o color.

Gema preparó con mimo la mesa. Sobre ella un colorido mantel africano. Encima la vela encendida, símbolo de Cristo-Luz, un cuadro de M. Paula “enseñando” a un niño y una niña, bajo los cuales se lee el lema “Vull salvar les famílies ensenyant a les nenes el Sant temor de Déu”, un búcaro con flores amarillas y el chocolate... Al fondo en la estantería, preparadas con cuidado, desde hacia ya mucho tiempo, estaban la cafetera y las tazas de barro.

Sentadas alrededor las tres hermanas de la comunidad, Gema, Loles y María Socorro en actitud fraterna de espera y esperanza, de escucha y atenta mirada. Ya todo estaba a punto. No había ningún sitio vacío y el olor a chocolate era tan real...

Poco a poco se fueron colando por la pantalla del televisor las comunidades escolapias de los veinte países en los que estamos presentes. Y enseguida, después de los saludos iniciales, nos pusimos todas a la mesa con Paula, porque seguimos bebiendo de su agua y de su vida. La mesa se hizo mundo y pan amasado y ... disfrutamos al ver tantas caras conocidas y tantas vidas entregadas. Todo el ambiente rezumaba fraternidad interculturalidad, alegría y fiesta. Eran naturales los gestos y las palabras y alegres los rostros y las miradas.

¹ Labarta María Luisa, Pensamientos de M. Paula Montal. Colección Espiritualidad escolapia nº 2. Roma 1993. pàg.12 (11)

Escuchamos a la M. General, Asunción Pérez, que después de un saludo de bienvenida nos presentó el exquisito menú que poco a poco fuimos degustando, saboreando e interiorizando. Cada idea, cada mensaje, cada nueva intuición...era una invitación, un nuevo proyecto, un impulso para seguir confiando porque con nuestro barro hace Dios milagros.

Desde las puertas de la sorpresa surgieron los exquisitos platos, sazonados y bien condimentados con creatividad, detalles y mucho entusiasmo: Celebramos juntas nuestra fiesta de familia, comenzamos un año vocacional escolapio y el brasero de Paula se quiere hacer LUMBRE... hay brasas en las cenizas que, como ella deseamos sean “ascuas de amor”. Es importante avivarlas cada madrugada:

“En la oración de la mañana hemos de procurar encender el brasero del amor de Dios y conservando el rescoldo durante todo el día basta apartar la ceniza, en la oración de la tarde para que arda de nuevo”. Cada ponente puso lo mejor de sí misma. Gracias.

También fueron ricas y sabrosas las experiencias compartidas por las hermanas de
nguas y naciones, que expresaron sus
cias con sencillez y profundidad.

Al finalizar el encuentro, sin olvidar sabor de cada plato, tuvimos una obremesa en la que compartimos impresiones, anhelos y deseos en un ambiente distendido y realista. Ahora toca llevar a la práctica tantas y tan buenas propuestas e iniciativas. Y recibimos la mirada de Jesús que nos dice como a sus discípulos “para vosotras es difícil, pero para Dios todo es posible”.

Agradecemos a la Congregación General su esfuerzo en la preparación del encuentro y su disponibilidad y “buen hacer” en la entrega diaria al Instituto y a cada hermana.

Pedimos, por intercesión de M. Paula, que todo lo compartido dé el fruto que el Señor espera de nosotras. Que seamos mujeres de paz, compasivas y solidarias. Que la difícil situación mundial en la que hoy estamos no mine nuestra esperanza y no apague nuestra verdadera alegría. Detrás de cada logro hay un nuevo desafío. ¡Mucho Animo!

² Reig Pilar, novicia de M. Paula. Testimonio de M. Dolores Ernest . Cfr. Positio Super virtutibus de Paula Montal Fornés, Roma 1985. pág.742.

³ Mat. 19,26

Comunidad Inmaculado Corazón de María - Logroño

Los ecos que van saliendo a lo largo de estos días de encontrarnos junto a la mesa con M. Paula, son sentimientos de bienestar y gratitud, que me hacen feliz y que me resulta difícil expresar.

- Alabanza a Dios, ya que cada día nos muestra su amor incondicional hace posible que todo salga bien.

- Gracias a M. Paula por su iniciativa e impulso de educar a las niñas, para así educar a la familia y a la sociedad. La mejor feminista de la Historia, ¡qué intuición, qué coraje, el de esta mujer!



- Gracias a M. Asunción y a todas las hermanas que, con su esfuerzo y cariño, han hecho posible todo ello.

Me siento con corazón universal al compartir un mismo carisma, con países distintos y lenguas diferentes.

Esther Rodríguez

Todos tenemos dones y todos tenemos carencias, todos somos “seres en proceso”. Ser conscientes de esta realidad, a Paula la puso en clave de “aprendizaje permanente” en dirección a los demás.

Demos gracias a Dios por esta gran mujer, que supo sacar a la mujer de la ignorancia en bien de los demás. Es que M. Paula, en cada niña, en cada muchacha, ve a la futura madre de familia.

(Del libro de M^a Dolores Pérez,
La escuela de Paula Montal).

Para enseñar las letras es
menester saber y, para enseñar la
piedad, “ser piadoso o santo”.
Natividad Álvarez

Fue un encuentro que me dio mucha alegría y me emocionó; sobre todo por
podernos “ver” con las hermanas de todo el Instituto, repartidas por el mundo. La mesa
de M. Paula se amplió, se hizo universal, para que cupiéramos todas y pudiéramos
escuchar y gustar con el corazón el rico y abundante “menú” preparado: las palabras de
bienvenida de M. Asunción, superiora General; las de Valeria Pereira, sobre el “Año
Vocacional Escolapias”, las del P. Ángel Ayala, Sch.P., sobre LUMBRE: Itinerario
Formativo Escolapias; y las de las hermanas que quisieron compartir y expresar sus
sentimientos sobre esta celebración.

Fue una tarde festiva, que ya vivimos antes, preparándonos; durante, participando
con nuestra escucha y acogida; y después, saboreando un rico chocolate, unidas todas
fraternalmente en torno a la mesa de M. Paula, que nos convocaba a estar, escuchar,
compartir, gustar y saborear esos momentos.



¡Ojalá que la mesa de M.
aula se haga cada vez más
grande, más larga... y que,
en este Año Vocacional,
se sienten a ella nuevas
jóvenes que,
escuchando la llamada
de Jesús, se decidan a
seguirle al estilo de M.
Paula!

¡GRACIAS!
^aInmaculada Martín

Comunidad Valvanera - Logroño

“A la mesa con Paula”

Nuestro Eco: ¡Que bien todas unidas!

Convocadas en esta jornada “A la mesa con Paula” y compartiendo nuestra oración por futuras vocaciones, hemos querido instalarnos al calor del “braserito”, un brasero que nos caldea el corazón en la oración. Una oración sincera y siempre protegida por el rescoldo del Espíritu Santo.

En fidelidad al Señor que nos dice “pedid y se os dará” vamos dispuestas a recorrer caminos y senderos, andando y corriendo gozosas de hacerlo con las “alpargatas” de nuestra fundadora y unidas a ella.

Ella supo bien lo que era ir de puerta en puerta, invitando a las familias para educar a sus hijas en “el Santo temor de Dios”.

Y nosotras hoy seguimos sus pasos con nuestra vida, oración y acompañando a jóvenes que puedan escuchar la llamada del Señor.



Todas juntas saboreando la fraternidad y la unidad de todos nuestros desvelos y de nuestras alegrías, degustando el rico chocolate que engrandece nuestro cuerpo y nuestro espíritu, así es como lo hubiera deseado Madre Paula.

A todas reunidas y desde el cielo ELLA nos da su bendición.n

Comunidad Santa Teresa - Madrid

Gracias, Madre Paula,
por regalarnos una mesa

Comenzamos agradeciendo a Madre Paula el regalo de la mesa. Es un símbolo que habla de compartir, comunicar, dialogar, alimentarnos. Está diseñada para el encuentro entrañable, y, a la vez, abierta para que quepamos todos, los de cerca y los de lejos. No se imaginaba Madre Paula cuánta comunión iba a generar esta mesa.

Y hablando del “Encuentro”... Estaba muy bien organizado, bien pensado y preparado, con muchos detalles. Estéticamente muy bello. Con la línea conductora de “el menú”, muy acorde con la Mesa que es para comer y requiere un menú.

La convocatoria de este encuentro fue muy buena, y también la entrega de los materiales (muy bonitos) hecha de forma escalonada. Fueron creando ambiente y expectativa. Nosotras los fuimos poniendo en la capilla. Rodeando la invitación pusimos las banderas de todos los países que luego nos acompañaron todo el tiempo, y que han quedado como recuerdo de este día.

El primer eco que nos resuena es la experiencia de la fraternidad compartida: gozo de sentirnos familia, de sabernos hermanas, saborear la riqueza de lo que es el Instituto. Vernos, saludarnos, ... Todo el Instituto “metido en casa”. Se dio un gran empujón en el sentido de pertenencia. Para las mayores es esperanza, para las más jóvenes es

dentidad, apertura a una forma de vivir realidad o vislumbrada antes, consolida la comunión. Esto fortalece y hace más sólidas las bases para un futuro común.

Ha sido reconocer y poner en valor lo que es y lo que significa para cada una Madre Paula. Hacerlo juntas, y sentir que es la madre que nos convoca a su mesa, y que nosotras somos las hermanas e hijas que acudimos. Todas sentimos a Madre Paula, ella nos convocaba. Ella como punto de encuentro y de salida. Ha sido un momento de esperanza para todo el Instituto. Vernos todas, unidas, con ilusión por vivir el carisma, hacerlo en torno a Madre Paula

Nos parece muy positivo que en este ambiente fraterno se nos dieron a conocer dos aspectos muy importantes: la apertura del Año Vocacional y el proyecto de formación LUMBRE. Hacerlo a la vez para todo el Instituto le concede fuerza y significatividad.

Valoramos la dimensión comunitaria. Como ya hemos dicho la preparación con la decoración antes, y la chocolatada de después. Siendo el mismo chocolate y bizcocho, el corazón estaba rebosante de gozo. Y eso lo celebrábamos las que caminamos juntas cada día, conscientes de que cada comunidad estaba paladeando el chocolate con sabor de fraternidad.

Creemos que es una experiencia que hemos iniciado y que “ha venido para quedarse”. Hay que darle continuidad, aunque sea distinto el contenido.

Agradecemos a la Congregación general su creatividad, su trabajo, su empeño por acercarnos y generar más comunión. Gracias.n



Comunidad Santa Eulalia - Merida

Ecós de a la mesa con Paula

Lo primero es agradecer la posibilidad que nos ha dado El encuentro.

Podemos decir que nos gustó mucho y nos dio mucha alegría el ver a las hermanas.

Nos hizo especial ilusión ver a las hermanas de Vietnan, Filipinas, India, Méjico..., a todas las que no vemos con frecuencia

Nos generó un sentimiento de fuerza, ilusión y vida, el ver a tanta hermanas en el mismo barco, en la misma Misión Escolapia.

La forma de hacerlo fue muy buena, buscando medios actuales para que no se apague la llama de encontrarnos aunque de manera diferente.

Es importante que hayamos buscado medios diferentes de encontrarnos superando las circunstancias adversas, pandemia, distancias...

Nos destacó también la alegría de la Comunidad General en el cuidado y preparación del encuentro y la decoración de su mesa.

Los símbolos de Madre Paula: la mesa, el brasero, las granadas, el chocolate con sus tazas y jarra.

El tema de las granadas es muy interesante, tantos granos diferentes y forman un solo fruto.

Las distintas mesas de varias comunidades preparadas para tomar el chocolate era como un actualizar la presencia de Madre Paula.

Un gran acierto y un gran esfuerzo el compaginar todos los horarios y ahí estábamos todas convocadas por Madre Paula.

Al terminar El Encuentro nos dejó un sentimiento muy agradable y de hermandad.

Queremos terminar dando gracias a Dios por El Encuentro y por la Vocación Escolapia.n



Comunidad Ntra. Sa. de Montserrat

Olesa de Montserrat

Lo que aparentemente es un lenguaje indescriptible, e inimaginable para muchas de nosotras (cuya veteranía en edad nos ha permitido vivir muchos progresos en la sociedad aunque este nos adentra en el misterio a la vez que nos llena de sana curiosidad), ha resultado ser PUNTO DE ENCUENTRO.

¡Qué grandeza que un simple “clic” rompa con los límites de tiempo y espacio y haga posible un encuentro universal entre las Escolapias esparcidas a lo largo y ancho de este mundo!

De nuestra boca y de nuestros corazones no brotan más que palabras de agradecimiento por el encuentro porque

... cual granos agrupados
de la granada
experimentamos
la unidad en la diversidad.

... fue un encuentro de fraternidad
en torno a la MESA de familia

... nos permitió
rememorar y saborear
– dulce CHOCOLATE –
mil agradables anécdotas
vividas a lo largo de
nuestra vida escolapia

... anhelamos no se apague
el legado Carismático recibido
y dé respuesta a las nuevas situaones
y contextos internos y externos

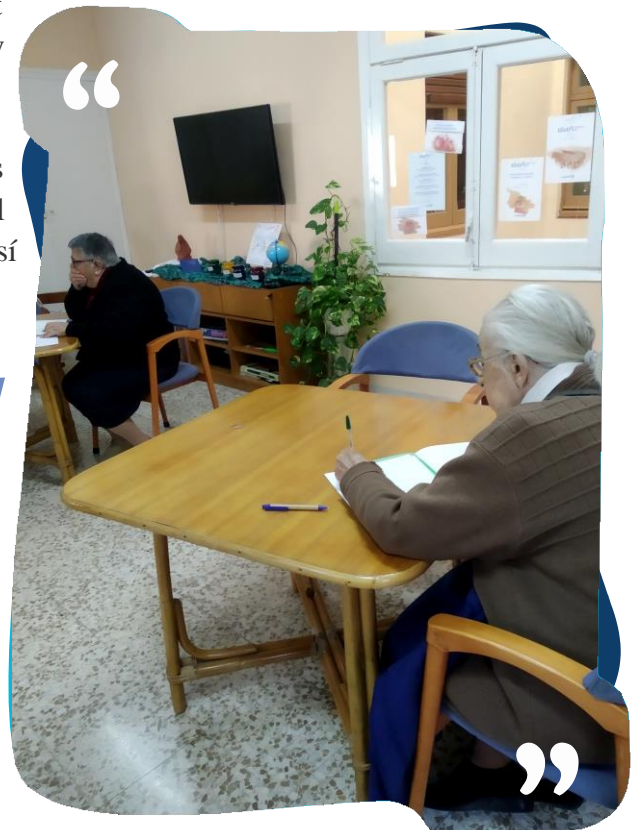
... cual granos agrupados
de la granada
experimentamos
la unidad en la diversidad.

Pusimos fin a la fiesta con la tradicional CHOCOLATADA

Al día siguiente, en el espacio de recreo comunitario, hicimos “CONCURSO MADRE PAULA”.

Durante la semana habíamos estado leyendo – individual o en “lectura en voz alta” para quienes tienen dificultades visuales – el libro M. PAULA MONTAL (tapas azules), con texto de M^a Luisa Labart traducción al catalán de Conxa Macip y dibujos de M^a Asunción Pérez.

Compartimos con vosotras las preguntas del concurso por si en alguna ocasión os es útil con alumnos, familias o comunidad, dando así vuestros primeros pasitos en la lengua familiar de Madre Paula. n



CONCURS MARE PAULA

1. A quin SALM correspon la frase **"LA VOSTRA FIDELITAT ARRIBA FINS ALS NÚVOLS"**:
71 / 107 / 17

2. La vida de PAULA MONTAL fou un HIMNE de:
ESPERANCA / AGRAÏMENT / CONFIANCA

3. Amb aquestes paraules desordenades Construeix la frase correcta:
DÉU ESTIMAVA I LLOAVA LES MARE NENES PAULA.

4. Completa el text amb les paraules que hi ha al marge dret.

"Paula va ser una _____ autèntica, _____ PARROQUIA
que freqüentava la _____, _____ CRISTIANA
..... a casa seva, _____ AMIGUES
i també _____ i tenia moltes _____ "JUGAVA _____ AJUDAVA

5. PAULA MONTAL va fundar _____ amb el lema _____

6. PAULA va néixer a _____, el dia _____ de _____ de _____.

7. ESCRIU el nom dels 4 germans petits de Paula.

8. Essent Paula petita – només tenia 8 anys - va morir el seu pare. A quin any?

9. Per ajudar a la seva mare va treballar de _____ – _____

10. Paula era una excel·lent Catequista i els dies de festa anava amb els infants a l'ERMITA DE LA _____.

11. Quin MES i ANY es va traslladar a FIGUERES.

12. Quan Paula va fundar l'ESCOLA PIA FEMENINA quants anys feia que JOSEP DE CALASSANC havia fundat la seva obra.

13. Quines dues fundacions van seguir a la de Figueres.

14. Dia, mes i any en que Paula i les seves companyes van fer la PROFESSIÓ RELIGIOSA.

15. Quines 3 fundacions va fer Paula entre els anys 1849 i 1852

16. En quines poblacions va fundar Mare Paula però actualment no hi ha escola d'ESCOLAPIES.

17. Quina fou la última fundació de Paula Montal i quants anys hi va viure.

18. Digues coses típiques-pròpies de Mare Paula que es conserven a Olesa.

19. A quins 4 Continents són presents les Escolàpies avui en dia.

20. Completa el text:

Les escolàpies viuen en _____, anuncien la _____ de l'Evangeli,
promouen el desenvolupament per l'estudi i l' _____ a les escoles, en l'ensenyament
....., en l'animació de _____ i _____, en serveis d'educació _____, en
la _____ i serveixen el Poble de Déu, construint l' _____, compartint la
....., celebrant l' _____ que Crist ha desvetllat.
Treballant per aconseguir un _____ una mica _____ de com l'hem _____ ..

Cdad. Ntra. Señora de las Pias Palma de Mallorca

Ecós del encuentro del día 26
de febrero

ÿ Un hermoso encuentro fraterno,
vernós como cuerpo y celebrar
juntas.

ÿ Una ocasión para crecer en
identidad escolapia y experimentar la
alegría de la fraternidad.

ÿ Un momento de acción de gracias por la obra de M. Paula y las escolapias que nos
han precedido.

ÿ Una gran alegría de poder “ver” a las escolapias de todo el mundo, unidas en la
diversidad de culturas.

ÿ Una bonita experiencia de compartir y vivir el carisma en familia, todas las hermanas
juntas.

ÿ Alegría al constatar la vitalidad y vigor de nuestro carisma.

ÿ Un hermoso encuentro en torno a la mesa de M. Paula. n



Comunidad “San José”- Valencia

Consuelo López, Sch.P.

A la mesa con Paula.

Este eco de lo vivido alrededor de la mesa del comedor de Olesa de Montserrat va a ser exactamente eso, un eco, una resonancia interior de lo que viví y pude captar en mis hermanas de comunidad durante las dos horas del encuentro con todas las hermanas del Instituto.

Lo primero fue la expectativa, porque al recibir la primera carta nos miramos todas con un poco de sorpresa, como diciendo “¿un chocolate virtual?... No entiendo nada”. No obstante, seguimos recibiendo las cartas y las noticias y la expectación fue en aumento. Expectación que fue aterrizando ante las oportunidades que se nos presentaban: ver a las hermanas de todo el mundo, participar unidas de la celebración de la fiesta de M. Paula, compartir unos momentos con todas etc.

Y en esto llegó el día de M. Paula, el ambiente era el de vivir algo importante, con la preparación, los ensayos con el ordenador, el monitor de tv. y los altavoces. Todo tenía que salir bien y no queríamos perdernos nada.

Cuando empezó la conexión, la primera alegría fue ver a las hermanas que ya estaban en pantalla y las que se iban incorporando. Verdaderamente fue como en las fiestas de familia, reconocíamos a algunas y se nos iba ensanchando la sonrisa.

Empezaron entonces las palabras de la M. General y se hizo el silencio. Fueron breves, pero nos centraron en lo importante, estábamos celebrando juntas el hecho de ser escolapias, de la “fe viva y caridad ardiente” de M. Paula con el que se inició el itinerario de vida que ahora seguimos y esa unidad en la diversidad de comunidades y lenguas era lo importante, la prueba de que el Espíritu nos llama a evangelizar educando entre la diversidad de lenguas y culturas, porque su amor nos une y nos permite celebrar el don de la vocación.

Vinieron seguidamente la presentación del Año Vocacional Escolapias y el Itinerario Formativo. Una vez ratificada la fiesta, escuchamos hablar de presente y de futuro. Me pareció evocar reuniones familiares de mi infancia, cuando las personas con más autoridad en la familia tomaban la palabra para recordar por qué nos habíamos reunido y hablaban de lo que actualmente hacían los miembros de la misma y lo que estudiaban las personas jóvenes... fue muy evocador.

Hacia el final, las palabras de M. Asun y el tiempo para acercarnos a la pantalla y poder, tanto conocer a las hermanas de las comunidades de todo el mundo, como saludar con cariño a las hermanas que conocíamos y hace tiempo que no vemos físicamente, culminó un verdadero encuentro de familia.

Gracias a todas las personas que lo habéis hecho posible y, por favor, que se repita. n

Comunidad Madre Paula - Vitoria

“Qué bien las hermanas unidas”... A la mesa con Paula

La oportunidad que nos ha dado la pandemia activando las conexiones online ha hecho que el encuentro del sábado 26 de febrero, día muy significativo para nuestra Congregación, unido al acontecimiento de haber sido convocadas todas las escolapias del uno al otro confín. Encuentro en el que hemos celebrado universalmente juntas nuestra fiesta de familia, que nos ha posibilitado ver cada comunidad y poner rostro a cada escolapia. Encuentro de comunión, identidad y pertenencia. Los símbolos elegidos muy significativos. El himno vocacional presentado nos gustó mucho y está muy logrado. Pedimos desde el fondo de nuestro corazón que M. Paula acompañe este

ño que Dios tiene para nosotras. Nos brota un anhelo de acción de gracias, unido a una invitación de réplica a realizar a tiempo y a destiempo, la gracia de vivir en plenitud, con sentido, el regalo de nuestra vocación escolapia.

Comunidad Sagrada Familia Vitoria

Los símbolos de Madre Paula: la mesa, el brasero, las granadas, el chocolate con sus tazas y jarra.

El tema de las granadas es muy interesante, tantos años diferentes y forman un solo fruto.

Las distintas mesas de varias comunidades preparadas para tomar el chocolate era como un actualizar la presencia de Madre Paula.

Un gran acierto y un gran esfuerzo al compaginar todos los horarios y ahí estábamos todas convocadas por Madre Paula.

Al terminar El Encuentro nos dejó un sentimiento muy agradable y de hermandad.

Queremos terminar dando gracias a Dios por El Encuentro y por la Vocación Escolapia. n

Comunidad Calasanz - Zaragoza

“Eco de un encuentro familiar”

Ante el anuncio del encuentro sentimos curiosidad desde el principio. M. General, en la circular enviada al Instituto felicitando Navidad, lanzaba la invitación para acudir a “La mesa con Paula”

El día 26 de febrero del 2022, Madre Paula invita a todas sus hijas para celebrar con ella su fiesta.

Durante una hora y media aproximadamente, todas las escolapias podremos sentarnos en torno a su mesa abierta y festiva en la que hay un sitio para cada hermana del Instituto”.

A continuación surgieron los interrogantes y las preguntas...

Hacía ilusión pensar que íbamos a encontrarnos todas, que tendríamos ocasión de vernos, aunque fuese en pantalla. Más tarde, creció la expectativa al saber que al final del encuentro, habría un espacio para poder saludarnos, para vernos en “poco más cerca” con las hermanas de Vietnam, Filipina, Ecuador, Colombia, de tantos sitios... lejanos en Geografía y tan cercanos por el afecto.

El 26 de febrero de este año, era sábado y en los colegio hubo que trasladar la celebración a un día laboral. El sábado nos quedaba libre para nosotras. Ajustamos un poco el horario adelantando la comida y a las dos, estaba toda la comunidad delante del televisor.

Tanteos técnicos, comentarios y comenzamos.

M. General enmarcó el acto con sus palabras. Al darnos la bienvenida encendió las luces, caldeó el ambiente y se ensancharon las paredes de comedor de Olesa se alargaron más y más los lados de la mesa, con el guirigay correspondiente al intento de hacernos sitio unas a otras para que cupiésemos todas .Un encuentro fraternal, inédito, muy agradable.

La mesa de M. Paula, ese mueble que en cada visita a Olesa contemplamos con emoción nos reunía esta tarde en una maravillosa fiesta de familia, real y entrañable por muy on-line que fuera.

M. Paula seguro, seguro que lo sentía así mientras presidía el encuentro sonriendo como en aquellos 13 de diciembre rodeada de niñas felices, hoy, de escolapias ilusionadas.

Contemplamos los símbolos comentados por hermanas, de distintas lugares y generaciones. Teresa Sesma, Marta Córdova, Christine, Valéria... no pudimos oír a las de Senegal... Un repaso a nuestros signos familiares: Mesa y fraternidad, chocolate y fiesta, granado y plenitud, brasero y oración.

Bonito escuchar el Himno vocacional y el anuncio de año dedicado a las vocaciones y aunque se nos va la imaginación hacia a Asia, queremos interpretarlo como un tímido brote de Esperanza para todas las demarcaciones. Un brote que, convencidas de que el Señor sigue llamando jóvenes, que le sigan, con la oración y la vida tendremos que ayudarles a florecer y animarlas a caminar.

Han preparado un Plan nuevo de Espiritualidad y Formación. Lo anuncian las palabras del P. Ángel Ayala, que ha soplado el “braserillo” y ha logrado convertirlo en “Lumbre” de hogar.

La intervención de M. General puso fin al acto, algo así como invitarnos a recoger, a quitar las tazas, a volver cada una a nuestro lugar. Nos dejó resonando en el alma el eco de palabras preciosas llenas de contenido: fraternidad, fecundidad, oración, espiritualidad, familia, fiesta...

Muy emocionante todo y más porque pudimos quedarnos para ver y saludar a hermanas que, desde tan distintos países, se esfuerzan, como nosotras por “salvar las familias enseñando a las niñas el santo temor de Dios.

¡Qué alegría ver a Carmen Vallejo rodeada de tantas escolapias vietnamitas... la mesa de Filipinas con M. Paula en la cabecera, las de América y tantas nuevas hermanas... De verdad una gozada. Gracias, Señor por querernos tanto!

Comunidad Madre de La Esperanza - Zaragoza

Nuestra participación en la mesa con Paula

Como todas las comunidades del Instituto recibimos, en un primer momento la invitación a sentarnos en la mesa con Paula Montal, ahí estaba la mesa de Olesa en un sencillo y hermoso dibujo, evocando un lugar de muchas e importantes resonancias y recuerdos para todas. Un primer momento unido a la curiosidad y al gusto por algo, que no se sabía bien qué y cómo sería, pero que tenía pinta de algo, que iba a estar bien.

Vino también la carta en la que se hablaba de una convocatoria a lo grande, hasta se daban indicaciones de la hora en la que deberíamos sentarnos a la mesa, nunca habíamos visto nada igual... todas las escolapias del mundo, gracias a la tecnología, íbamos a estar unidas durante más de hora y media, sentadas a la mesa comunitaria de Paula Montal.

Llegaron después las aclaraciones.... Si íbamos a comer, teníamos que saber el menú, y como las cosas importantes hay que publicitarlas, se nos mandaban unos carteles preciosos, con unos mensajes para tener en cuenta, o para que se nos hiciese la boca agua con el recuerdo del chocolate calentito; ahí estaban también las granadas, que tanto nos evocan, el rescoldo del brasero, que habla de intimidad con el Dueño de nuestro amor. Lo cierto es que todo prometía pasarlo muy bien, el día de nuestra Santa Fundadora, Paula Montal de San José de Calasanz.



En nuestra comunidad “Madre de la Esperanza” tuvimos una víspera de fiesta, que os queremos contar, porque también tuvo mucho de invitación a la mesa de Paula Montal. Es tradición de esta casa celebrar el día de Madre Paula con todo el personal que nos cuida. A causa del COVID, llevábamos dos años sin hacerlo. Así que este año decidimos que podíamos retomar la tradición, y nos pusimos manos a la obra.

En el taller, actividad de la mañana, se fue preparando la celebración recordando la vida de Madre Paula, su mensaje para nuestra vida hoy, la actualidad de su Carisma, la expansión de las escuelas Escolapias... todo ello alimentando una actividad manual preciosa; una medalla conmemorativa sirvió de molde y así fueron apareciendo unas bonitas reproducciones que adornarían la mesa en el día de la fiesta, porque aunque era la víspera, hubo Misa y mesa, y antes de la mesa una sencilla convivencia entre religiosas y personal de San Camilo: directora, enfermera, gerocultoras, cocineras. Ambientó el momento una presentación con imágenes y canciones a Madre Paula, en la que se incluyeron algunas de las conclusiones, frases, sentimientos que se habían formulado en la actividad del taller.

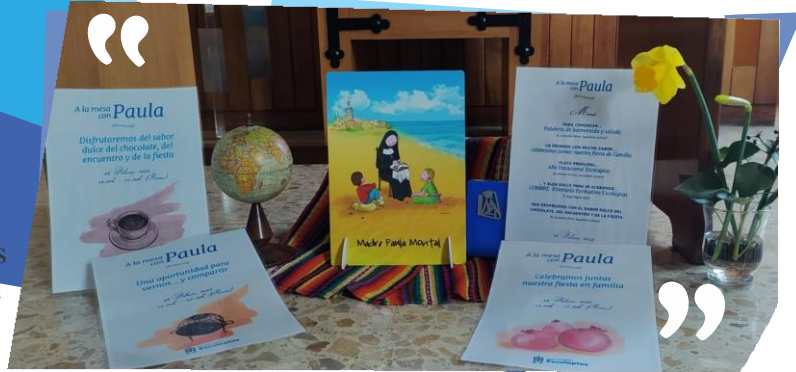
Una palabra bullía en el corazón de todas: GRACIAS. Era el momento de agradecer a nuestras cuidadoras, los más de diez días de confinamiento a causa del COVID, en su última versión. Prácticamente toda la comunidad estuvimos confinadas en nuestras habitaciones y ellas entregadas y generosas, sin medir tiempo, ni cansancio, cuidando de todas y como expresaron siendo dueñas de la casa. Hubo, en este rato de estar juntas, palabras de agradecimiento por parte de todas, se expresaron sentimientos, temores, todo lo que había pasado por nuestros corazones y que había dejado un poso difícil de verbalizar y de olvidar. Los lazos se han reforzado y de esto también habla la mesa de Paula. Sentarse a una misma mesa, habla de amistad, comunidad, familia. Cuando compartimos el alimento con los que queremos, todo sabe mejor, fluyen las palabras, los gestos, los sentimientos...” Os llamo amigos”, dijo – Jesús - en una mesa y en una Cena, que nos hizo hermanos.n



Comunidad Santa Engracia - Zaragoza

En torno a la #MesaDePaula

Desde la Casa General nos llegó una estupenda invitación para todas las Escolapias del mundo, allí donde estamos presentes; se nos invitó a algo especial, algo realmente universal y excepcional, se nos invitó nada más y nada menos que a sentarnos a la mesa de Paula Montal, con ella y con todas las Escolapias.



La cita y el día reservado para este gran encuentro es el 26 de febrero de 2022. Sentándonos a su mesa realizamos un acto de gran trascendencia, cuyo significado abarca en su sentido más amplio, universalidad, comunión, sinodalidad. Podría decirse que en ese acto cotidiano, que hacemos cada día, sentarnos a la mesa, este 26 de febrero tiene un gran sentido simbólico; símbolo de unidad y comunión, de comunidad y universalidad de Paula Montal.

Una mesa, la de Paula Montal, con mucho detalle preparada y cada detalle constituye una escena de familia, de gran familia Escolapia, de alegría del encuentro, y reencuentro, sonrisas, y muchas ganas de compartir. La mesa de Paula es el espacio donde se establecen las relaciones comunitarias y donde se da una relación entre lo visible y lo invisible, la mesa de Paula, lugar del ágape y liturgia.

Nos sentamos a la mesa con un succulento menú que comemos juntas y no solo comida; comemos también historia, historia de un hecho singular y único, realizado por primera vez. Todo el Instituto, alrededor de la mesa de Paula Montal. Comemos en común, en comunión, modo universal para expresar la fraternidad e igualdad.

La Comunidad Santa Engracia de Zaragoza vivimos este día de fiesta y celebración con intensidad y gozo, con corazón agradecido. Ya desde el día anterior, la



capilla y la casa estaban ambientadas para este encuentro con todo de talle; el menú, el granado, el hojasecillo, el chocolate y el cuadro con la fotografía de la mesa de Paula que preside nuestro comedor. Disfrutamos y gozamos de la comida de la #MesaDePaula con todo lo que implica de realidad y simbolismo. n

Comunidad Santa María del Pilar - Zaragoza

Ecós Encuentro a la mesa con Paula

¡Qué bien sentir que hay muchas Escolapias en el mundo!

Madre Paula nos convoca y nos ofrece una oportunidad para vernos y compartir

Gracias Señor por la vocación escolapia y a la hermosa misión a la que hemos sido llamadas.

Agradecer las palabras de las hermanas que han preparado este encuentro a la mesa con Paula.

Año Vocacional Escolapias, ¡¡muy bien el vídeo y el mensaje vocacional!!

Muy importante nuestro deseo de formación para "permanecer y crear identidad", crecer y compartir junto con el proceso de formación LUMBRE.

Apertura, Fraternidad, tierra Santa que pisamos. Cabemos todas.

La mesa de Olesa símbolo de fraternidad universal, redonda y abierta como el mundo.

El mejor chocolate que M. Paula quiere es seguir compartiendo el carisma y vivido en comunidad y que nuestro centro esté en Jesús «Sed almas de oración (...). La oración es un ratito que tenemos para hablar, para conversar a solas con Él, para acercarnos a Su amor».



¡Qué alegría que M. Paula siga nuestro encuentro! Es un encuentro fraterno y universal. 20 países en el mundo ¡Qué maravilla de riqueza tantas Escolapias en el mundo! GRACIAS SEÑOR POR LA VOCACIÓN QUE NOS HAS REGALADO

Gracias M. Paula Montal por bendecirnos.n

Madre Paula

Santa Paula

Ecos de “A la mesa de Madre Paula” 26 de febrero 2022

“Mirad cuán bueno y cuán agradable es que los hermanos habiten juntos en armonía.”

EL 26 de febrero, acogiendo la invitación de nuestras hermanas de la congregación general, nos reunimos con Escolapias de todo el mundo, para celebrar juntas la fiesta grande del Instituto, en honor a nuestra Fundadora, Santa Paula Montal.

Como comunidad nos fuimos preparando y ambientando con sencillez, pero con alegría.

Son días de mucho ajetreo, pues estamos a días de comenzar el año escolar, pero como escolapias nos sentimos unidas a las diversas culturas y lenguas que dan vida a lo que un día Paula Montal soñó, vibramos con cada mensaje que van apareciendo en las redes sociales y nos van invitando a sentirnos que somos una unidad.



Los ecos que resuenan en nuestro interior del encuentro vivido la “chocolatada”.

Nos insta a vivir la alegría de la fiesta, nos prepara para la presencia de los niños, adolescentes y jóvenes que tendremos este año Escolar 2022, nos hace tomar consciencia como escolapias que estamos convocadas a prolongar esta tradición, y a disfrutar de la “chocolatada” con los estudiantes .

Granadas, símbolo de fecundidad

Viene a nuestra mente la imagen del patio de Olesa de Montserrat con su granado que, tradición, plantó Madre Paula.

Valeria alegóricamente nos recuerda que la granada en su dulzura y fecundidad nos servirá para vivir el año de la vocación escolapia.

Otro de los ecos que resuenan es que estamos llamadas en nuestros colegios crear espacios de reflexión, contemplación y formación sobre las vocaciones escolapias, impulsar una Pastoral Juvenil Vocacional actualizada y enraizada en el Evangelio.

Lumbre, como buena noticia para las escolapias.

La propuesta que el P. Ángel Ayala Sch. P. presentó LUMBRE, espiritualidad y formación, nos ilusiona e invita a estar atentas a esta propuesta de formación para continuar afianzando el sentido de Identidad y Pertenencia.

El brasero, que bonita imagen nos recuerda que debemos mantener encendido cada día el amor a Dios “prender cada mañana el brasero del Amor de Dios, y apartar cada tarde la ceniza, para que arda de nuevo”.

Agradecemos a nuestras hermanas esta hermosa experiencia, nos emociona vernos en las distintas culturas tan distintas, pero tan iguales en nuestro carisma y espiritualidad, como nos decía madre General al despedirse “El chocolate, en sus variadas formas, aromas y matices de sabor nos habla de diversidad. Las Escolapias somos familia universal, intercultural, estamos llamadas a vivir la unidad en la diversidad.

Damos gracias a Dios por el carisma de Santa Paula, que encarnado en una gran pluralidad de países, culturas y lenguas nos une y nos impulsa a seguir tras sus huellas educando a los niños, adolescentes y jóvenes de todo el mundo.



Comunidad Nuestra. Señora del Quinche Coca - Ecuador

La fiesta de Santa Paula siempre ha sido para cada escolapia, motivo de mucha alegría. Celebrarla es recordar la razón que nos mantiene unidas a Jesús. Porque Paula, la joven atequista de Arenys de mar, que soñó ser una verdadera escolapia, se quiere hacer vida en nuestras propias vidas. Ella misma se hizo un "canto a la mujer", y volcó todo su ser a una gran misión: "Salvar las familias enseñando a las niñas el Santo temor de Dios". Y hoy sus hijas intentamos seguir sus huellas, manteniendo vivo su sueño e ideal.

De manera especial, el 26 de febrero de este año, ha quedado grabado en nuestra memoria escolapia para siempre y se ha convertido en un hito. Por primera vez nos hemos reunido todas las escolapias de los 20 países donde nos encontramos y ha sido ella, M. Paula quien nos ha convocado. Me parece que las palabras escasean para poder expresar la alegría de aquel tan significativo encuentro, sentirnos bajo la mirada amorosa de nuestra fundadora y a la vez apreciar su presencia en los rostros de cada hermana donde ella se hace vida, es algo difícil de expresar. Paula, que anhelaba ser una verdadera escolapia, hoy tiene rostro y nombre nuevo en cada una de las nueve delegaciones, que son a la vez extensión de su anhelo y realidad de su sueño.

Aún resuenan los ecos de los saludos y de las risas, que surgían espontáneamente, cuando en la pantalla se vislumbraba la mirada curiosa de alguna hermana, escudriñando las diminutas pantallas con la esperanza del reencuentro. Cada detalle, delicadamente preparado, nos fue encendiendo el corazón y a pesar de estar todas a cientos de kilómetros de distancia, se podía sentir ese acento de fraternidad tan propio de las escolapias, el mismo que se experimenta cuando llegas a cualquier lugar, en cualquier comunidad y te sientes en familia.

El encuentro se volvió aún más significativo con cada uno de los símbolos que fueron apareciendo: la mesa, el chocolate, las granadas, el brasero y por supuesto la imagen de M. Paula, todos ellos nos invitaron a volver a pasar por el corazón nuestras raíces, nuestro origen. Seguramente a muchas nos conectó con recuerdos vividos en torno a esos símbolos..

La mesa, que como nos dijo M. Asun “ es para nosotras un símbolo de la vida comunitaria escolapia que estamos llamadas a vivir”, es también un fiel reflejo de la proyección de comunidad que tenía M. Paula, en donde no cabían las seguridades humanas de las posiciones establecidas o las categorías, sino el cálido abrazo de la fraternidad de quienes se miran de frente, porque incluso ella se solía sentar en un costado siendo nuestra fundadora, como recordando el ejemplo de Jesús de quien se sienta a la mesa para servir.

El chocolate, preparado por M. Paula, para agasajar a las niñas por sus generosos corazones, se torna ahora dulce aroma de gratitud hacia ella misma, para celebrar su entrega sin medida a su Amado Jesús, como solía llamarle. Seguramente, jamás se imaginó que aquel exquisito chocolate terminaría siendo motivo de alegría y fiesta hacia ella. Lo que nació como gratitud y reconocimiento a la labor de esas niñas, hoy es homenaje a la mujer que supo transformar la sociedad en bien de cientos de mujeres que se merecían la posibilidad de estudiar, formarse y aportar con sus dones.

Me hizo mucho sentido el símbolo de la granada y el vínculo con el año vocacional, que como nos dijo Valéria “es símbolo de fecundidad, sus muchos granos maduros y dulces, muy unidos y agrupados podemos asociarlos a la vida en común, a la llamada a la vida Consagrada”, porque además, como también mencionó “hoy sigue floreciendo y dando frutos cada año”. Lo que nos lleva a tener presente que M. Paula continúa en medio nuestro, que esta obra es obra de Dios y que, a pesar de la decadencia vocacional a nivel eclesial, el Señor sigue llamando y que así como el granado florece, florecerá también nuestro Instituto, más aún con el trabajo en conjunto que se está llevando a cabo, porque también las escolapias nos hemos atrevido a caminar en este año vocacional.

Con la calidez del brasero, se nos invitó a recordar ese hermoso pensamiento de M. Paula “prender cada mañana el brasero del Amor de Dios, y apartar cada tarde la ceniza, para que arda de nuevo”, donde nos motiva a permanecer en el amor, como ese gran motor que impulsa nuestra existencia y nos saca de nosotras mismas al encuentro con Dios y los demás. Un encuentro que requiere preparación y dedicación, por eso "Lumbre", se presenta como ese potente itinerario espiritual que nos hace volver a beber de las fuentes de nuestros comienzos.

Agradezco a Dios por M. Paula, por la vocación escolapia y por cada una de las hermanas del Instituto y a ella le pido que nos conceda la gracia de la fidelidad y la perseverancia, para que nuestro camino de fe sea siempre de cara al querer de Dios.

Que M. Paula nos ayude a dar auténtico testimonio escolapio y así nuestra vida sea mesa de fraternidad que propicie el encuentro de otras jóvenes con Jesús; sea chocolate dulce de fiesta, de alegrías, de entrega generosa que se contagia; sea granada de “granos maduros, dulces y muy unidos”, que reflejan el caminar como un solo corazón y sea brasero que mantiene la llama del primer amor, la primera llamada, la primera respuesta.n



Comunidad Povincial

Fiesta de Madre Paula ¡A la mesa con Madre Paula y con... Las Hermanas!

Celebramos la grande fiesta del Instituto en el 26 de febrero: ¡Santa Paula Montal! E en este año, alrededor de una MESA, símbolo emblemático de las Escolapias. La mesa que nuestra fundadora idealizó y construyó para sentar-se comunitariamente con las hermanas.

Asistí el encuentro en la comunidad del noviciado Interdemarcacional de América-Europa en Chía, Colombia. Las hermanas y las jóvenes no podíamos contener nuestra alegría con la perspectiva de este evento tan singular. Desde el día anterior preparamos la sala, organizamos la comida y nos quedamos en la expectativa.

Al hablar del encuentro de todo el instituto, con casi todas las escolapias alrededor de la MESA de la Madre Paula, solo podemos decir que fue emocionante y signo de pertenencia e identidad. Ese encuentro de culturas, idiomas, colores, expresiones... fortaleció en nosotras nuestro carácter internacional, amplio y universal.

Emoción que se manifestaba por ver que las hermanas de toda la geografía escolapias estaban presentes, conectadas y unidas... ¡COMPARTIENDO!

Emoción por darnos cuenta de que el encuentro se convirtió en FIESTA y el compartir se transformó en IDENTIDAD. ¡Somos Escolapias! ¡Somos herederas de un carisma precioso!



- Los platos presentados en esta mesa fueron muy ricos y sabrosos:
- Palabras de bienvenidas que nos situaron en el contexto de nuestra Fiesta de Familia;
 - La presentación del Año Vocacional Escolapias, invitación para cuidarnos de nuestra vocación y testimoniarla;
 - El Proyecto Lumbre, sueño de seguir profundizando nuestra consagración;
 - El testimonio de algunas hermanas, figuras importantes en nuestro Instituto;
 - Las palabras finales que fueron dichas por la Madre General y por todas las hermanas que seguimos hablando, presentando nuestras mesas que compusieron la grande mesa...
 - Los rostros de tantas hermanas que a mucho no se veían o que aún no se conocían...
 - ¡Pura emoción y alegría!Cena, que nos hizo hermanos.n



Comunidad Madre Paula Montal São Paulo

Somos la COMUNIDAD
ADRE PAULA MONTAL de
ão Paulo, conformada por las
Hermanas Alice de Moura
Malheiros, Imaculada Borges
de Paiva, Maria de Lourdes
Silveira, Eulina Perpétuo,
Maria do Carmo Pereira e Sui
Domingos Gomes Ossenai.

Recibimos, el 02.02.2022, una INVITACIÓN sorprendente:

Sentarnos a la mesa con MADRE PAULA, como Instituto,
el día 26 de febrero de 2022

Del dos a veinte seis de febrero, la espera fue larga, ansiosa, emocionante!; Llena de vida y creadora de vida! Nuestro corazón encendió nuestros ojos y anticipamos la visión de aquel momento en el cual estaríamos sentadas a la mesa con Madre Paula.

Este tema generó diálogos muy Escolapios entre nosotras, compartiendo hechos históricos importantes de nuestra vida personal e institucional. Buenos recuerdos de las fuertes huellas de Paula y de sus primeras compañeras, de este sueño, o proyecto,...., hasta el nacimiento de esa maravillosa realidad que llamamos ESCUELA PIA FEMENIA o ESCOLAPIAS.

Nunca habíamos formado un círculo tan grande de Escolapias alrededor de una sola mesa con Madre Paula en el centro. Pensar que esta mesa ha entrelazado 4 continentes y sentir la acogida, el entusiasmo, la alegría y el amor fraterno brillando en los ojos de cada hermana cuando nos reconocemos personalmente como Hermanas Escolapia, es algo inexplicable.

Pasar por cada continente, país, ciudad, casa donde compartimos la vida humana, cristiana y escolapia, y por Colegios donde realizamos nuestra misión de EDUCAR LA NIÑA Y EL NIÑO, cuna eterna de nuevas familias y futuro verde-esperanza de una nueva humanidad...

Qué felices momentos vivimos, día tras día, hasta el memorable día 26 de febrero de 2022.

... es algo que nos llena la cara de sonrisas, que nos calienta el corazón, que genera en nosotros actitudes humanas hechas de AMOR, VERDAD, LIBERTAD y que lanza palabras y gestos de GRATITUD... como cohetes de LUZ hacia los cielos, de los mares y de la tierra, - nuestra casa común - donde vive el DIOS DE LA VIDA.

Como Comunidad, compartimos emociones, sentimientos, pensamientos, proyectos, destacamos algunos para compartir en esta página de Comunicación Escolapias, como se escribe a continuación:

Paula está siempre presente en nuestra mesa.

¡En torno a la mesa con Paula compartimos alegrías y fraternidad!

La mesa nos da la oportunidad de sernos afetivos con las Hermanas, como fue Paula con sus hermanas y Calasanz con sus hermanos.

Todas tenemos el rostro de Paula. Ella nos garantiza nuestra identidad Escolapia.

Nos alegramos de sentir la fuerza del Instituto, no importa el número que somos.

Sentamos a la mesa de una FAMILIA donde encontramos siempre la mano PRÓXIMA E FRATERNA de una HERMANA.

El MENÚ estuvo muy bien pensado y planificado. ¡Y que vengan otras “comidas” como esta! ¡El condimento era demasiado bueno!

EL ITINERARIO ESCOLAPIAS fue un plato rico y sano, y tenemos que seguir degustándolo más veces.

P. Ángel Ayala logro captar el Espíritu de las Escolapias y pudo trazar un camino “suave y duce” que nos dejó un sabor irresistible: da gusto y alegría seguir recorriéndolo.

GRACIAS, OBRIGADA Señor Dios, nuestro Padre, - que en Jesús nuestro Hermano de camino y en el Sano Espíritu de AMOR, generaste e hiciste nacer en el corazón de nuestras hermanas - M. Asun, Fina, Marta, Valéria y Urzsula - esta inspiración llena de VIDA DIVINA y ESCOLAPIA. Nos revitalizamos como Instituto y como Iglesia en misión, buscando una nueva humanidad, tomando de la mano de los niños, jóvenes y familias a quienes amamos con amor generoso y servimos gratuitamente. Aménn



Comunidad Santa Paula Montal Aguaina

La Mesa de Madre Paula, espacio de humanización y comunión

Queridas hermanas Asun, Martha, Fina, Valéria y Urzula, la Comunidad Santa Paula Montal – Araguaína desea agradecerles la experiencia vivida en el día de Santa Paula Montal, nuestra fundadora.

Un día en el que tuvimos la gracia de compartir la mesa con Paula y con tantas otras hermanas, especialmente las hermanas mayores de todas las comunidades. Hermanas que nos sostienen con sus oraciones.

La mesa de Madre Paula, una vez más, se convirtió en un espacio de humanización y comunión, tal como ella lo idealizó para vivir y compartir la vida y el carisma con sus hermanas.

Humanización y Comunión porque la mesa de Olesa de Montserrat se ha agrandado llegando en los cuatro continentes y 20 países, poniendo a cada Escolapia en una relación directa y fraterna con nuestras hermanas de diferentes lenguas y culturas y con una sola vocación: ¡SOMOS ESCOLAPIAS !

Sentarnos a la mesa con Paula y las hermanas nos permitió ver la grandeza de nuestra misión, aunque por el momento estamos en un pequeño número de hermanas y tomar conscientes de que cada comunidad tiene la responsabilidad de ser hoy una extensión de la Mesa da Madre Paula en el mundo.

Hemos sidas invitadas a degustar el delicioso menú preparado con mucho amor para nosotras, por nuestras Hermanas de la Congregación General, con un menú nutritivo y variado – “Año Vocacional Escolapias y LUMBRE - Itinerario Formativo de las Escolapias”, fuimos invitadas a comer este delicioso manjar para fortalecer nuestra



vocación Escolápias porque aún queda mucho camino por recorrer.

Un sentimiento de gratitud brota de nuestro corazón hacia la Congregación General por habernos dado la gracia de sentarnos a la mesa con Paula y disfrutar de la comunión fraterna de las Escolapias.n

Comunidad Nuestra Señora de Montserrat - Sergipe

A la mesa con
Santa Paula
¡Enhorabuena!

Holá, somos la
Comunidad Nuestra
Señora de Montserrat.

¡26 de febrero de 2022, fiesta de Santa Paula Montalt celebrada con todo el Instituto reunido, fue estupendo! Hemos podido oír el bello testigo de Madre Teresa Sesma y otras hermanas, mirar cada una de las comunidades en torno a la mesa y el encuentro de distintas generaciones.

Hemos disfrutado de las charlas saboreando un buen chocolate, nutriendo el cuerpo y el alma. Con gozo y esperanza nos unimos a la misión de desarrollar con testigo, ánimo y fe el Año Vocacional – Escolapias, invitando a las jóvenes a amar e seguir Cristo Maestro a través del carisma de Santa Paula.

Agradecemos la riqueza del encuentro, la oportunidad de alabar el Señor y creemos que la posibilidad de promover otros esté muy cerca, incluso en el proceso de reestructuración de América, ya nos sentimos unidas a través de los estudios de los temas, más cerca quedaremos con los encuentros online.

¡Gracias Señor!

Comunidad “Mundo Entero”

A la mesa con Madre Paula

Para mí el Encuentro fue un momento único, SER ESCOLAPIA, independientemente de estar o no en “su” comunidad, es siempre motivo de alegría.

Viví un momento escatológico, estaba destinada a una comunidad que por cuestiones burocráticas aún no podía ser parte de ella. Sin embargo, eso no me impidió participar en y en la mesa de Madre Paula.

Allí, con mis hermanas de la comunidad Madre Paula Montal, en São Paulo donde me encontraba en ese momento, confirmé que donde quiera que estemos, es ella quien nos une y nos hace hermanas.

Fue maravilloso ver rostros conocidos y otros que se daban a conocer. Mejor fue darnos cuenta de que somos hermanas, que entre nosotras no hay fronteras, la Madre Paula nos convoca, nos une y simplemente nos hace hermanas.

Fue fenomenal, un sueño hecho realidad. Las escolapias se reunían y unidas en torno a la mesa que se hacía comunión, alimentando almas, despertando esperanzas.

Con Madre Paula vale la pena seguir...n





Comunidad Santísima Trinidad Córdoba-Argentina

Vivimos con gran alegría el encuentro fraterno compartido con todo el Instituto. La invitación “A la mesa con Paula” fue para nosotras un singular momento de familia, en el que nos sentamos en torno a ella para celebrar su entrada al cielo.

El anuncio del Año Vocacional en este festejo nos hizo vivir en la esperanza de la fecundidad de la vida de Santa Paula. Sentirnos sus hijas y hermanas entre nosotras nos animó a caminar tras sus huellas.n



Comunidad Nuestra Señora del Pilar Cerro de Las Rosas

Ana María, Carmen, Magdalena, Teresa y Liliana

El día 26 de febrero, las hermanas de la comunidad nos levantamos temprano para conectarnos por plataforma zoom y poder vivir este acontecimiento histórico para el Instituto, ¡celebrar la fiesta de Madre Paula! e iniciar el año vocacional desde Arenys de Mar, lugar donde ella nació.

Compartimos una verdadera fiesta, sentadas a la mesa veíamos a todo el Instituto, imaginando que en ella, también estaba Madre Paula, silenciosa, calladita, escuchando y contemplado, con la humildad que la caracterizaba, como sus hijas vivían este momento de gracia.

Gracias a cada una de las hermanas que organizaron este encuentro, que nos hicieron sentir cerca a pesar de la distancia.

Que como Madre Paula seamos alma de oración.n

Comunidad San José de Calasanz

Concordia

Madre Nancy de María Sch.P.

A la mesa con Paula

Las palabras de bienvenida me evocaron a familia. El momento de estar juntas para disfrutar la presencia de las hermanas, sin prisas, con confianza y sentirnos cercanas aunque estemos en todo el mundo distribuidas en una misión concreta.

Una comida que no llevó demasiado tiempo y el recuerdo imborrable del encuentro familiar alrededor de una buena taza de chocolate nos hizo recordar anécdotas de nuestra Santa Madre Paula, en este caso también el sentarnos junto a una mesa que nos hace ver los rostros y reconocernos, nos entusiasmó y emocionó. ¿Por qué no lo hacemos más seguido?



Sí, celebramos juntas nuestra fiesta en familia escolapia, el irrumpir en el saludo, en la escucha, conocer algunas hermanas, reconocer a otras me hizo pensar lo que nos repetía Madre Asunción en sus palabras de apertura: es tierra santa la que pisamos para desde ahí conectarnos con Dios. Sí, al ver a mis hermanas veo a Dios presente en el mundo. Al descubrir lo diferente que somos me nace dar gracias a Dios por ese don, por permitirnos entre todas enriquecernos y ser Iglesia, es decir, ser desde la diversidad, ser miembros del mismo Cuerpo de Cristo.

El compartir la comida creo que también implica poder compartir la preparación previa y es conveniente perseverar en un itinerario espiritual:



“Prender cada mañana el brasero del amor de Dios,” que es ponerse en movimiento, ponerse en camino. Hoy camino a una sinodalidad, que es propuesta soñada, diseñada a medida, que el Papa Francisco nos ofrece, para ser escolapia, mujer unificada, profunda feliz de compartir un mismo carisma desde cualquier punto de la tierra.

Ser lumbre. “Prender cada mañana el brasero del amor de Dios,” ser almas de oración se reflejará en la vivencia de los votos en comunidad, construyendo fraternidad, fraternidad que atraiga a vivir en respuesta del llamado de Dios a ser escolapia. Con mucha esperanza y sabiendo que el Señor aún sigue llamando seremos capaces de despertar vocaciones en las jóvenes. Que María, Virgen de las Escuelas Pías nos siga cubriendo con su manto. n

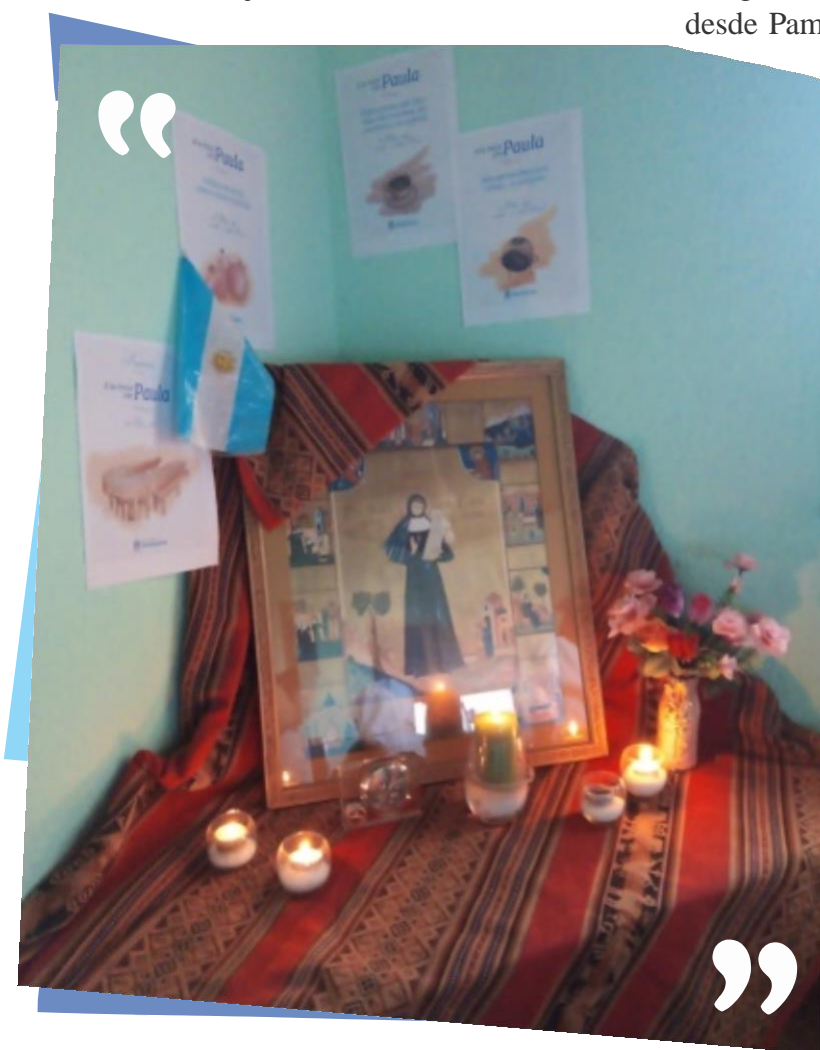
Comunidad Nuestra Señora de Itatí Chaco

"A la mesa con Paula"

Al fin llegó el día 26 de febrero y toda la comunidad organizamos la chocolatada y los aparatos tecnológicos para poder participar del encuentro con todo el instituto en torno a la mesa de Madre Paula, rogando que nuestro internet no fallara durante la conexión.

El día 25 viajamos 90 km. Madre María de los Ángeles Morán y Madre Ilda Juárez desde Pampa del Infierno (Chaco) a

Pampa de los Guanacos (Santiago del Estero) para encontrarnos con Madre Dolores del Campo y Madre Lorena Silva y así la "comunidad unificada" podríamos celebrar juntas la solemnidad de Madre Paula. Ya en la víspera, compartiendo la cena y ambientando la sala y el corazón para el encuentro.



Todas esperamos el momento con alegría de poder ver a tantas hermanas de los cuatro continentes por los que está extendido nuestro carisma, cada una guardábamos nombres y rostros que queríamos se hicieran presentes y cercanos.

El día 26 luego del rezo de laudes nos dispusimos al encuentro. Fue realmente una experiencia que abrió nuestro corazón a la alabanza y agradecimiento por el don del carisma y el legado de Madre Paula.

Y así se fue pintando nuestro mapamundi misionero de escolapias, con el color blanco de hermanas en Europa, color amarillo de hermanas en Asia; color negro con hermanas de África, color rojo de nuestro continente americano que agradece el Espíritu Misionero de tantas hermanas españolas que hicieron realidad la educación de la mujer en tierras americanas.

Cada una fue invadida de un espíritu de sinodalidad de familia y fiesta. Nos repetíamos unas a otras: ¡Qué buena idea a la mesa con Paula!

En Argentina el sol de la mañana nos animaba a disfrutar cada instante de esta oportunidad que nos ofrecía la casa general de vernos y compartir con las hermanas del instituto. Escuchamos con atención las palabras de Madre Asunción y de todas las hermanas que compartieron su alegría y gratitud.

El tiempo se pasó como un suspiro, como agua entre las manos; se pasó dejando huellas en nuestra retina y calor de familia en el corazón.

Nuevamente gracias a todas las hermanas que organizaron este encuentro en torno a la Mesa con Paula, seguramente el primero de otros que vendrán.n



Comunidad “Virgen de las Ecuelas Pías” Bolivia

Elizabeth, Marizol y Mary

Las tres hermanas de la comunidad no encontramos palabras para expresar nuestras impresiones de ese día. Las tres coincidimos que fue una experiencia magnífica para celebrar, a nivel Instituto, la fiesta de Madre Paula e iniciar el Año Vocacional.

Reiniciando la misión en Bolivia, nos emocionamos al experimentar estar sentadas en la misma mesa escolapias de los 20 países donde estamos desplegando nuestro carisma. Fue un renovar nuestra entrega al Señor tras las huellas de Sta Paula y San José de Calasanz.

Experimentamos una gran alegría al conocer a las hermanas de tan distantes lugares: Vietnam, Polonia, India, México, Brasil, etc y también reconocer rostros de hermanas conocidas en distintos encuentros realizados en el Instituto.

La chocolatada, típica de nuestra querida fundadora, nos hizo conocer cómo su espíritu sigue presente en cada comunidad y todas quisimos compartir un momento que superó todo lo que habíamos imaginado.

Nace desde nuestros corazones un GRACIAS a todas las que hicieron posible este momento de gozo fraternal.

Nuestra sugerencia es que se repita esta convocatoria para otros momentos de la vida del Instituto, así juntas crecer en identidad y pertenencia.

Con corazón agradecido muchas gracias!**n**



Comunidad Salesiana Medellín



A la mesa con Paula Montal

La experiencia de este encuentro en el marco de la celebración de la fiesta de Madre Paula y los 175 años de vigencia del carisma de Paula Montal, es motivo para agradecer el don de ese SI, hecho carisma, que se ha ido prolongando en el tiempo no sólo para quienes hacemos parte de la familia como religiosas, sino para todas aquellas personas que se han acercado a nuestros colegios o comunidades y han bebido de la fuente que también cada una hemos recibido con el don de nuestra vocación específica. Hermoso encuentro que nos permite vivir la universalidad de nuestra familia escolapia femenina, unidas en vocación, en carisma y en servicio, que nos impulsa a seguir construyendo reino desde el lugar y las posibilidades de cada una.

Es motivo también de alegría el haber podido ver, aunque sea por un instante, rostros conocidos de hermanas que, en la distancia, pero no en el corazón, laboran en favor de la niñez, juventud y familia. Personalmente he disfrutado muchísimo el ver y escuchar las palabras de sabiduría de M Teresa Sesma, a quien recuerdo con profundo cariño y gratitud.

Agradecimiento profundo a la Congregación General por el despliegue de creatividad y respuesta a la moción que el Espíritu ha suscitado en ellas, para llevar a cabo este valioso y maravilloso encuentro de hermanas. Gaby Cortés Reyes, Sch.P.n



Comunidad San José de Calasanz Chía

Natalia Pardo G. Novicia.

la mesa con Paula desde el
N o v i c i a d o
I n t e r d e m a r c a c i o n a l
San José de Calasanz, en
Chía

El pasado 26 de febrero nos reunimos como comunidad formativa, San José de Calasanz – Chía, para celebrar el día de nuestra fundadora Santa Paula Montal, sin embargo, esta no iba a ser una celebración como la de otros años. La vida de M. Paula, que es también Evangelio, nos permitió experimentar en este día la novedad de la Buena Noticia, desde la fraternidad, al reunirnos como Instituto de Hijas de María, Religiosas de las Escuelas Pías. Así, de manera virtual, las diversas comunidades, que hacen presencia en cuatro continentes y 20 países, nos congregamos para celebrar la vida de la mujer que tras haber dicho que sí a la voluntad de Dios, nos permitió a nosotras vivir al estilo Escolapias nuestra consagración.

Fue un día festivo, al que nos preparamos desde la noche anterior, organizando el salón donde nos conectaríamos, cocinando el pastel que comeríamos y disponiendo la capilla para celebrar al lado de Jesús Eucaristía la vida de la mujer que añoraba la oración como “el ratito que tenemos para conversar con el Esposo, para recrearnos con Él” (p. 14, 1993).

Así, desde temprano nos dispusimos y en todas ellas existió un sentimiento de emoción y expectativa ante tal encuentro. Cuando nos conectamos y medida que iban entrando hermanas de distintos lugares, generó en muchas, alegría por el reencuentro y por la posibilidad de que, aunque miles de



kilómetros nos separarán físicamente, la virtualidad nos permitía estar todas juntas en el mismo lugar.

Empezamos el encuentro con las palabras de bienvenida de M. Asunción y entorno al chocolate nos íbamos sintiendo no sólo más cercanas, sino que recordábamos también el legado que hemos recibido y la misión que tenemos de seguir trabajando para mantenerlo vivo. Posteriormente, con las intervenciones de cada hermana y con la participación de cada una nos llevó a vivir es momento como verdadera familia que valora su historia y tradición, comprendiéndola como pilar de nuestra consagración que seguimos construyendo y que cada día nos impulsa a querer ser verdaderas Escolapias.

Los símbolos entorno a los cuales nos reunimos, la mesa, el chocolate, la granada y el brasero nos llevaron a conectarnos, ya no virtualmente, sino desde el corazón con el sueño que M. Paula tenía para su congregación.

Hermanas que vivieran la diferencia como don, que se complementaran para construir una escuela y comunidad abierta para todos.

Hermanas que vivieran en la alegría del Evangelio, siendo en sus aulas testimonio del amor misericordioso que han recibido de su Padre celestial.



Hermanas que, desde la oración, la vida en comunidad y misión se hacen fecundas para dar vida en las aulas, pero también para motivar a jóvenes a seguir el camino de vida Escolapia.

Hermanas que viven en profundidad la felicidad de su consagración, dinamizada buscan en la formación permanente mantener encendido el brasero del Amor de Dios en sus corazones y de la mano de M. Paula Montal y de José de Calasanz quieren mantenerse actuales, activas y felices para cumplir con la vocación a la que han sido convocadas.

De esta forma, entre símbolos y chocolatada, recibimos dos grandes noticias, la primera fue el inicio del año vocacional Escolapias, escuchando el himno oficial y la presentación general del proyecto que tiene la Pastoral Vocacional del Instituto; la segunda fue Lumbre como itinerario formativo que iniciaremos con P. Ángel Ayala Sch.P. Las dos llenan de alegría y aumentan nuestro sentido de pertenencia reavivando nuestro llamado vocacional y aquel primer Amor que nos ayuda a mantenernos fieles y perseverantes.

Al finalizar el encuentro, dentro de la comunidad compartíamos la felicidad de ver tantas caras familiares y tantas caras nuevas que se preparan para consagrarse al Señor. Permittiéndonos experimentar la generosidad que él ha tenido con nosotras y la esperanza que habita en nuestro Instituto ante estos proyectos para revitalizarnos, para ser desde la continua conversión aquello que él ha soñado desde siempre para nuestra amada Congregación.

Aunque nos desconectáramos de la pantalla, la celebración continuó. Desde nuestra casa provincial nos reunimos para compartir el almuerzo, pasar una tarde fraterna entre hermanas y celebrar la eucaristía con nuestro hermano el P. Mauricio Gaviria Sch.P. Además, durante un sentido acto mariano, inició su etapa de noviciado la formanda Rayanne Bardó de Santana.

Fue así, como M. Paula, motivo de nuestro encuentro, nos permite recordar que vale la pena ser Escolapia, vale la pena perseverar y pedirle cada día al Señor que nos ayude a ser fieles, constantes y testimonios de su amor y servicio.



Comunidad Sagrado Corazón de J Ho-Chi-Min - Vietn

ECOS DE "AL MESA CON PAULA"

"Es tan dulce y hermoso, que l n
hermanas puedan vivir juntas". do

Aunque distantes geográficamente, to
un mismo amor cristiano hemos podi e
encontrarnos y comunicarnos a través at
los medios de comunicación. Me sien
muy feliz y emocionada. Una part
también se siente orgullosa de form
parte de la gran familia de las Escolapias.
Porque aquí siento unidad y amor. Creo
que esta es una condición que todo
grupo debe tener si quiere sobrevivir y
desarrollarse y lo logramos. A través de la reunión, aprendí 3 experiencias para mí: Amor,
oración y vida comunitaria. Espero que las Escolapias tengan aún más éxito.



Têrêsa Ngọc Huyền (Novicia)

A través del encuentro de las hermanas de todo el mundo en la Fiesta de Santa Paula Montal he sentido que necesito mirar hacia atrás a mi fuente para aprender y vivir de acuerdo con el espíritu de la Congregación. Los símbolos que se escogieron son significativos, lo que más me impresionó fue la mesa, la mesa no tiene bordes para no lastimar a nadie, por eso la mesa muestra el amor del uno por el otro. En el pasado, Santa Paula pidió a los trabajadores hacer la mesa en forma de U. Además, en esa reunión, las hermanas estaban en muchos países del mundo, la zona horaria seguramente sería diferente. Las hermanas tratan de obedecer a la Madre General y acordar un tiempo para que las hermanas se reúnan. Especialmente si no hablan el mismo idioma, tratan de tener un buen ambiente de encuentro en el espíritu de amor y unidad.

Sister Maria Hoàng Yến, Sch.P

A través de esta reunión online, realmente agradezco mucho a Dios porque me di cuenta de una cosa que tengo que comenzar de nuevo a partir de ahora, sobre la lección del amor.

“ Porque a través de los tres símbolos, la mesa, la granada y la lámpara, todos hablan sobre el amor y mirando hacia atrás, realmente necesito amor en la vida cotidiana y todos también. Pero ¿cómo tener amor? Como el dicho del tema "arriésgate a caminar", arriésgate a ti misma para cambiarte primero, sal de tu caparazón seguro para llegar a los demás, aunque te enfrentes con dificultades, pero con convicción. La gracia de Dios con la intercesión de Santa Paula Montal.

Anna Nguyễn Lý (Prenovicia)



Para mí, la primera experiencia es que, aunque el idioma es diferente, todas tenían la misma alegría. Juntas en comunión con la Madre fundadora en la cultura tradicional. Aunque no entiendo el idioma, me parece interesante esa mesa de la Madre, tal vez no entiendo muy profundamente sobre su significado, pero me da muchas lecciones, sobre la cercanía entre las personas. No hay segregación ni división, una nueva apertura. Me parece interesante y agradable también

las tazas de chocolate, es una tradición hermosa, creo que deberíamos mantenerla.

Têrêsa H' Ye (Prenovicia)

A través de la reunión en línea, siento la comunión, comparto y ayudo a cada miembro a volver a la fuente. Tener una mejor comprensión de las imágenes y símbolos que la Santa Madre dejó a la próxima generación y también una oportunidad para que las hermanas de todo el mundo se conozcan entre sí, para fortalecer la fraternidad entre las naciones y las comunidades y cada miembro. Que Dios siga derramando sus bendiciones y llenando a cada miembro de la Congregación con el Espíritu Santo.

Anna Nguyễn Oanh (Prenovicia)

Siéntense juntas, reúnanse en forma de U, para ir a nuestra Santa Fundadora Paula Montal. Es tan hermosa y cálida, brazos amorosos para ver a todas, mirarnos comer, compartir el amor de Dios. Mi símbolo favorito es el brasero de fuego, encendido como para recalentar el amor, después de las horas de trabajo, siempre encendiendo el amor todos los días para que Dios sea el centro de mi vida.

Maria Thu Ngọc (Prenovicia)



Durante la reunión online, lo que más me impresionó fue la mesa de Santa Paula Montal. La mesa está hecha en forma de luna para ayudar a todos en la comunidad a verse entre sí, para que cada miembro se convierta en una familia. Esto me demuestra y me hace sentir que Madre Paula siempre lleva dentro de ella la fraternidad y unidad, siempre espera que vivamos lo mejor posible para servir a las hermanas en la comunidad y servir con el corazón al calor de la humanidad.

María Y Liễu (Prenovicia)

Esta es la primera vez de conocer a las hermanas de toda la Congregación en el mundo, para escuchar sobre el compartir en la vida de Escolapias. Las experiencias de las hermanas que nos preceden. Conociendo un poco más los significados de los símbolos relacionados con la vida comunitaria, la vida de oración y la vida misionera de la Congregación, siento que este es un cálido compartir de la familia Calasancia, aunque diferente en cuanto a cultura, lengua y gente, pero tenemos un fin común, que es Cristo, para la edificación de la Congregación que crece en calidad y cantidad.



Anna Thùy Vân (Prenovicia)

En la fiesta de Santa Paula Montal siento el espíritu solidario, la hermandad Escolapia en el Mundo, y me siento feliz de encontrarme con las Hermanas de otras comunidades. Volviendo a las raíces con la mesa y el Chocolate, fortaleciendo la hermandad.

María Thảo Uyên (Aspirante)

Para mí, siento la comunión y cohesión entre los miembros de las Escolapias de todo el mundo en la fiesta de Santa Paula Montal, aunque sólo viéndonos online, a través de la pantalla. E en cierto modo, creo que Dios nos bendice y santifica para que el esfuerzo de todas sea fraterno y unido en la familia de las Hijas María, Escolapias.

María Trương Thủy (Aspirante)



de Santa Paula Montal, aunque sólo viéndonos online, a través de la pantalla. E en cierto modo, creo que Dios nos bendice y santifica para que el esfuerzo de todas sea fraterno y unido en la familia de las Hijas María, Escolapias.



Después de la fiesta “A La mesa con Paula” me quedó en el alma una sensación de unidad. Aunque no pude escuchar o entender muy bien, ví que todas las escolapias en el mundo pudieron sentarse en “una misma mesa”, en un mismo momento para conversar y escuchar a las demás. Esto es algo muy íntimo y agradable.

Maria Nguyễn Nhiên (Aspirante)

En esa fiesta sentí que podía revivir el momento de vivir con la Fundadora y las hermanas de la Congregación. No hay esquinas en esa mesa, que representa la unidad y el perdón. Oro en silencio para que el corazón de las hermanas Escolapias sea siempre conscientes de eso, amen siempre, vivan en unidad, perdonen y simpaticen entre sí, para ayudarse mutuamente a ser santas, y llegar a ser como la Santa Madre fundadora que siempre fue humilde, paciente y sabiendo ceder.

Sor Anna M. Tuyết Trinh, Sch.P

FELIZ, LLENADA DE ALEGRIA 26/2

Cada año en el 26 de febrero es un día de alegría. Especialmente este año fue diferente para Santa Paula Montal recordando la vieja mesa de nuestra madre. Esta fue también una oportunidad para que nuestras hermanas de más de 20 países nos conozcan en línea, para conectarse con nuestros hermanos y hermanas en el espíritu de unidad, lo que me da mucha alegría y mucho significado. Por eso, ese momento de ver a todas fue emocionante, a pesar de ser diferente en tiempos, culturas e idiomas, me trajo mucha riqueza y gracias de Dios.

Sor JS. Hoàng Duyệt, Sch.P

ALEGRIA - EMOCION - ACCION DE GRACIAS

Estos son las palabras que vienen a mi mente al recordar este primer encuentro online de todas las escolapias del mundo.

Alegría, por pertenecer a esta pequeña, y a la vez, gran familia escolapia. Pequeña en número, pero grande en extensión y en la hermosa misión encomendada y que realiza en tantos y diversos lugares del mundo.

Emoción, al ver el rostro de tantas hermanas conocidas y de muchas más con las que nunca me he encontrado, pero con las que me sentía unida formando nuestra gran familia.

Acción de gracias porque el Señor es bueno con nosotras. Nos une, enciende y mantiene continuamente nuestro amor y nos sigue enviando a la misión.

Creo que, como Madre Paula podríamos repetir todos los días: “Que hermoso pensar que, a esta misma hora, tantas y tantas escolapias a lo ancho del mundo están alabando y dando gloria Dios mientras se entregan con gran amor y dedicación a los niños, a los jóvenes y a la mujer en la misión educadora.”

María del Carmen Vallejo, Sch.Pn

Comunidad San José - Odisha - India



The M.Paula Montal feast day gathering of whole institute was so excited to see all our sisters and also our elderly sisters expression was so amazing we enjoyed a lot to see everyone in the institute. It was a good experience. Thank you Sisters for giving us chance to see everyone.n



Comunidad Nuestra Señora de Vallangani Tamil Nadu



Comunidad Santa Paula Montal Eamaloor

Comunidad Santa Paula Montal Makkalampadu





Moment du goûter avec la fameuse chocolatada
de Mère Paulan





HIJAS DE MARÍA

Escolapias

Via Crescenzo, 77, 00193 - Roma, Italia
Tel: 06 683 37 86 escolapias.org
Casa general